

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA.

Anuncia un despacho telegráfico de Florencia que allí ha sido muy bien acogida la noticia de que el Gobierno licenciaba 120,000 hombres del ejército antes de firmar el tratado de paz, y la razón principal de ese contentamiento, según el telegrama referido, es la gran economía que ha de producir aquella medida, además de que prueba el buen camino que siguen las negociaciones para la paz. Considerando los subditos de Víctor Manuel, que probablemente hubieran obtenido de la guerra última el mismo resultado con una mitad más o menos de soldados, es natural que se alegren de que no se gaste el dinero inútilmente, sobre todo, cuando tanto les abruma el peso de las contribuciones con el curso forzoso de los billetes de Banco, etcétera.

También dice el telegrama que el Gobierno de Berlín ha empezado a licenciar cierta parte del ejército, de modo que por este lado todo aparenta ir en vías de paz. Sin embargo, no conviene todas las noticias con las de este telegrama. Por el contrario, cartas de Berlín aseguran que tanto Austria como Prusia, lejos de disminuir sensiblemente sus ejércitos, se afanan en reorganizarlos, aprovechándose de la experiencia de la última guerra: luego diremos qué significan estas ciudades en el ramo de guerra.

La Gaceta de Viena del 2 del corriente ha publicado íntegro el tratado de paz entre Austria y Prusia. En general, este protocolo está calado sobre el convenio preliminar de Niciasburgo, pero en punto a la división territorial de Alemania, se expresa terminantemente que el grupo de Estados del Sur tendrá una existencia internacional independiente.

El art. 2.º del tratado se refiere a Venecia, y está concebido en estos términos:

Respecto a la ejecución del art. 6.º de los preliminares de la paz, concertados el 26 de Julio en Niciasburgo, por medio de su embajador acreditado cerca de S. M. el Rey de Prusia, que en lo que concierne al Gobierno del Emperador, el Véneto queda adquirido para la Italia, a quien le será entregado en la paz. S. M. el Emperador de Austria se adhiere también por su parte a esa declaración y da su consentimiento a la unión del reino lombardo-veneto con el reino de Italia, sin otra condición onerosa que la de la liquidación de aquellas deudas que, en conformidad al procedimiento del tratado de Zurich, sean reconocidas como afectas a los territorios cedidos.

Una carta de Viena hace notar que el documento de que hablamos está redactado en alemán, pero que las líneas que quedan entrecomilladas son de redacción originariamente francesa.

En cuanto a la indemnización que Austria ha de pagar por gastos de guerra, se repite lo mismo que se estipuló en Niciasburgo, esto es, que la indemnización ascenderá a 40 millones de thalers prusianos, pero que de estos han de descontarse 15 por los gastos hechos por Austria en la guerra contra Dinamarca, según el tratado de Viena de 1864, y cinco por la manutención del ejército prusiano en las provincias austríacas que han ocupado. La evacuación del territorio austríaco por las tropas prusianas deberá estar terminada en el plazo de tres semanas después del cambio de ratificaciones del tratado, y las condiciones especiales con que ha de verificarse.

FOLLETTIN.

VIAJE

A LA ITALIA DE NUESTROS DIAS,
POR
UN ESPAÑOL RANCO.

CARTA UNDÉCIMA.

SUMARIO.

Memorias de la vieja España.—Tristes presentimientos sobre la nueva Italia.—De cómo a Milan y de Milan a la Cartuja.—El campo de la batalla de Pavia.—Los liberales y los frailes.—La fundación expiatoria.—Fachada maravillosa.—Un lego y un cicerone.—Estaduas y capillas.—El sepulcro de Juan Gálvez.—Cuatro cardenales que alumbra a una duquesa mal tapada.—Portentos artísticos del S. XVI.—El coro y sus músicos.—El Tríplice de dientes de hipopótamo.—La sacristía y la Virgen de Luvni.—Una broma de buen género.—Dos patios y una cárcel gloriosa para España.—Ayer, mañana y hoy.

CARTA DE PAVIA, 8 de Agosto de 1865.—Aunque este nombre de Pavia solo recordará a un español, amante de las inmarcescibles glorias de su patria, la batalla empeñada entre Francisco I y Carlos V, ganada por los nuestros a los franceses, con la pérdida inestimable para ellos de su Rey, que fué traído prisionero a Madrid y a la torre de los Lujanes (según cuenta la fama), era ese único motivo, respecto a mí, bastante para pasar algunas horas en la Cartuja, cuyo parque fué testigo

carse serán objeto de un convenio anejo a dicho tratado.

Uno de los párrafos del art. 15, previene que los Soberanos contratantes se reservan entrar lo más pronto posible en negociaciones para la revisión del tratado de comercio y aduanero de 11 de Abril de 1855 para introducir mayores facilidades en las recíprocas transacciones. Estos son los puntos más importantes.

Hemos dicho, hace un momento, que la noticia que da un despacho telegráfico de que Prusia está licenciando rápidamente la parte del ejército que organizó para la guerra pasada, no está muy conforme con otros que publica una carta de Berlín que tenemos a la vista. Pero además, dice también la citada carta, que el Gobierno francés está haciendo grandes compras de caballos en el extranjero, y que se cree que a estas medidas acompañarán otras de reforma y aumento de armamentos. ¿Cuál puede ser el móvil de esta actitud del Gabinete de las Tuillerías? Muchos y muy variados son los comentarios que se hacen; pero la opinión que más prevalece es la de que Francia quiere arreglar la cuestión de Oriente con el concurso de Prusia y Austria. Asegúrase que en virtud de este nuevo proyecto el Gabinete de París renuncia a sus planes de engrandecimiento en el Rin, y se propone buscar en otra parte una satisfacción al amor propio nacional. ¿En dónde se figuran nuestros lectores? Difícil nos parece que se les ocurra.

Ya se comprende que al tratarse de arreglar la cuestión de Oriente por medio de una alianza franco-austro-prusiana, se va directamente a una guerra con Rusia, la cual es indispensable para destruir el poder de este coloso en aquella parte del globo y su influencia en Occidente. Para llegar a este fin, el medio que ha ideado la política francesa, consiste en emancipar del cetro moscovita unos veinte millones de súbditos, restableciendo el reino de Polonia con sus antiguas provincias de Volynia, Podolia, etc., y formando un Estado independiente de las provincias del Báltico. El plan sorprenderá seguramente a nuestros lectores; mas repetimos que la noticia viene de Berlín. El fin que con su ejecución se propone Francia, es ganar en Polonia resucitada un aliado natural y sincero.

No daremos a estos rumores más importancia de la que acostumbramos dar a los de ese género; pero el hecho es que no puede negarse que los sucesos recientes de Turquía y Candia hacen volver los ojos hacia Oriente. Un periódico recuerda con este motivo un dicho de Palmerston, según el cual Turquía es un barril de pólvora, y el Schleswig-Holstein la chispa para encenderlo y poner en combustión a toda Europa. La cuestión de los Ducados del Elba ha producido en efecto una explosión cuyas consecuencias estamos viendo: veremos si sucede otra explosión en Turquía.

Un corresponsal de un diario francés da cuenta de la agitación que reina en ciertas fracciones de Bohemia, y de los hechos escandalosos que allí tienen lugar, y los atribuye en parte a la invasión y ocupación de aquellas provincias por las tropas prusianas y a la célebre proclama a los habitantes del glorioso reino de Bohemia, lanzada por Prusia. Circulan en Praga folletos en lengua tscheque excitando a aquellos habitantes a la rebelión contra Austria y proponiendo la constitución de un reino independiente.

de la captura del desgraciado Monarca, que oró después en la iglesia del Monasterio, donde un venerable lego de barba blanca y humilde rostro me aseguró más tarde era tradición constante entre sus piadosos hermanos de la Orden, que el Monarca francés había repetido ante la comunidad reunida, aquellas famosas palabras: *«Todo se ha perdido menos el honor (1).»*

Pero, no anticipemos los incidentes agradables de mi excursión de hoy a este santo asilo de la paz, por la que suspiró mi alma cuando he escuchado con envidia el leve susurro del viento entre los fúnebres cipreses, que parecen coidarme, al inclinar dulcemente sus piramidales copas, en señal de bienvenida, y decirme en el vago lenguaje del soplo de las brisas: «amigo, no te vayas, ni nos dejes, por gustar de nuevo de los azares tormentosos de la vida en ese mundo erizado de escollos y removido hasta su fondo por los huracanes. . . Y bien lo sabe Dios: aquella escena que la hermosa Italia ofrece todavía a la contemplación tranquila del viajero religioso, fuera capaz de

(1) La batalla de Pavia se dio en 1525 en este mismo parque, y en él fué hecho prisionero el Rey Francisco y la flor de la nobleza francesa que le acompañaba, siendo conducido al Templo de la Cartuja por los españoles, a tiempo que los Monjes cantaban en el coro el versículo del salmo 118, que dice: *Bonum mihi quia humiliasti me, ut discam justificationes tuas.* («Es provechoso para mí, Señor, que me hayas humillado, para que yo aprenda a conocer vuestros juicios»), cuyas palabras significativas repitió el Monarca, perfectamente resignado con los decretos del Altísimo, e inmediatamente después escribió a su madre: *Madame, tout est perdu, hors l'honneur.*

Al mismo tiempo los ministros de la Religión católica son insultados y escarnecidos por medio de caricaturas e inscripciones que se ponen a las puertas de las iglesias. Uno de los últimos domingos el atrevimiento llegó hasta el punto de interrumpir a los predicadores y de obligarles a retirarse. Advertimos, sin embargo, que quien originariamente ha publicado estas noticias es el diario ministerial prusiano la Gaceta de la Alemania del Norte.

Para explicar esas manifestaciones sacrilegas de que acabamos de hablar, bueno es recordar que durante la permanencia de los prusianos en aquel territorio se han representado en el teatro todos los días piezas prohibidas que son verdaderas imitaciones violentas contra la Iglesia católica y contra Austria al mismo tiempo.

La Cámara de diputados de Berlín ha votado por gran mayoría el voto de confianza solicitado por el Gobierno para subsanar las faltas constitucionales cometidas en los años anteriores, en que se han cobrado los impuestos sin la aprobación de la Cámara. «La fortuna es gran repartidora de absoluciones», dice un diario después de dar la noticia que precede.

Hace algunos días publicamos la contestación que dió el Rey Guillermo a la comisión que fué a poner en sus manos el mensaje de la Cámara de diputados, y digamos que la comisión no debió salir muy satisfecha. En efecto, aquello de que el Gobierno en la cuestión de presupuestos estaba dispuesto a hacer lo mismo que había hecho en los años pasados si se presentaba el mismo caso, produjo cierto escozor a los representantes prusianos, pero sucedió que como el ministerio no estaba presente en el acto de la recepción, y el Rey es irresponsable, no podían quejarse del lenguaje del Monarca. Idearon, pues, el medio de redactar el discurso régio apelando a los recuerdos que cada cual conservaba, y una vez hecha la presentación a los ministros. Reunieron estos en consejo extraordinario, y decidieron no asumir la responsabilidad de las palabras y actos privados del Rey, con lo cual los celosos representantes tuvieron que limitarse a dar cuenta a la Cámara de la entrega del mensaje, pero sin referir los curiosos detalles de la recepción, que carecía de editor responsable.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

FLORENCIA, 5.—La opinión pública acogió con entusiasmo la noticia de que el Gobierno licenciaba 120,000 hombres del ejército antes de firmar la paz, porque es una gran economía, lo que prueba además que las negociaciones para la paz con Austria siguen a satisfacción de ambas naciones.

BERLÍN, 5.—La desmovilización de la Landwehr va efectuándose rápidamente.

PARÍS, 6.—El Emperador marchará el lunes a Biarritz, donde le esperan la Emperatriz Eugenia y el Príncipe imperial.

LA BOLSA continúa subiendo. El 3 por 100 se ha cerrado hoy a 70.05, y el 4 1/2 a 93.75.

LONDRES, 6.—El Times anuncia que el general Megia, que hasta ahora había servido a la causa imperialista en Méjico, ha desertado de las filas del ejército de Maximiliano, llevándose alguna gente.

Los consolidados ingleses se han cotizado hoy de 89 5/8 a 3/4.

BERLÍN, 6.—Las tropas prusianas de todos los puntos están regresando a sus hogares y abandonando por completo el pie de guerra.

arrastrar a más de un espíritu azotado por los sinsabores que la existencia lleva consigo en todas las condiciones en que el hombre se coloque, cuando ha recorrido, como yo, más de la mitad de su camino, si la triste situación de la misma Italia, preñada de sombrías vicisitudes y peligros, que han de estallar en porvenir bien próximo, no retrajese a muchos de asociar su suerte a la de unos cenobitas, destinados tal vez, como los nuestros, a huir de su mansión querida, y a mendigar de puerta en puerta en mitad del torbellino de las pasiones mundanas, el pan regado con lágrimas de la caridad oculta y silenciosa, que teme las imprecaciones del escéptico, o la sorpresa estúpida del falso apóstol de una filosofía glacial, que nada grande, nada noble, nada bueno puede dar de su sustancia corrompida.

Volvimos a Milan desde Como, y trocamos nuestra línea ferrada por otra que conduce desde la capital de Lombardia hasta Alejandría y Génova; pero de ella solo tomamos una parte mínima, que cuenta por estaciones a Rogoredo, Locate, Villamaggiore y Certosa, ó sea Cartuja en castellano: trayecto que se anda en menos de una hora de las primeras de la mañana, quedando tiempo suficiente para ver el insigne monasterio con sus cercanías, volver a Milan, y sin penetrar por ninguna de sus puertas emprender la ruta que termina en las lagunas de la Reina del Adriático. Así pensamos realizarlo, Dios mediante, y hémos aquí en la abrasada casilla de madera del jefe de estación y del telégrafo, a una milla de la Cartuja de Pavia, después que hemos podido visitarla y conocerla bastante bien exterior é interiormente,

FLORENCIA, 6.—La Gaceta de Florencia declara que la retirada de las tropas italianas de las fronteras se había ordenado en vista de la existencia del cólera en ciertos territorios próximos a los campamentos de las tropas.

Es curiosa por los datos que contiene la siguiente correspondencia de Alemania:

FRANCFORT, 29 de Agosto.—Ya que en las últimas correspondencias hemos echado una ojeada sobre el Austria derrotado y cercenado, y sobre la Alemania meridional humillada y condenada a una posición equívoca y fatalmente dudosa, vamos hoy a ocuparnos de la victoriosa y triunfante Prusia. Desde hoy van a tocarse en Prusia todas las cuerdas sensibles a fin de multiplicar hasta lo infinito el orgullo nacional, del que ya había una gran dosis, y proclamar a la nación prusiana la primera del mundo. Hasta ahora los prusianos se habían vanagloriado de su inteligencia; al presente se jactarán de la fortuna de sus armas y de su superioridad militar.

Y dicen: Hemos derrotado a Austria, cuyo ejército era tenido por el más valiente del mundo: ese ejército, que en Italia ha salido vencedor en todas partes, ha sucumbido a nuestros esfuerzos; nosotros hemos conquistado el Véneto para Italia, y hemos puesto en manos de los italianos derrotados la prenda y el precio de la guerra que han tratado de adquirir con centenares de miles de hombres. En Alemania hemos derrotado a todas las tribus, todas han debido conocer el peso y la superioridad de nuestras armas. Hemos derrotado a los ejércitos de Baviera, Wurtemberg, Baden, Hesse y Hannover; los hemos hecho huir a nuestra vista como tímidos rebaños.

Hé aquí lo que dicen los prusianos; y el Gobierno y el ministro de la Guerra en Berlín hacen todo lo posible a fin de estimular y conservar ese altivo sentimiento nacional. Nosotros no podemos asentir a esto, pues la batalla de Konigsraetz de 3 de Julio no permite ser comparada con la batalla de Waterloo, y la marcha victoriosa de Hannover a Francfort y de Francfort a Wurzburg es única en los anales militares.

Esta activa presunción propia, esa gloria guerrera de los prusianos es afirmada y nutrida por los trofeos conquistados. Unas quinientas piezas de artillería, varias banderas y estandartes han sido transportados a Berlín, y allí permanecerán expuestos en memoria de la gloriosa campaña de 1866 del 16 de Junio al 2 de Agosto. El Austria sola ha perdido más de 150 piezas de artillería; la mayor parte de los demás trofeos los ha perdido el Hannover.

Esta breve guerra ha proporcionado a la Prusia, además de la gloria y del botín, mucho dinero, enorme cantidad de dinero. El Austria ha pagado ya los 50 millones de florines que la Prusia le ha reclamado. Francfort y Baden han pagado cada una 6 millones, y Wurtemberg ha dado ya una gran partida a cuenta de los ocho millones que se le han exigido. La Baviera tendrá que pagar 50 millones. Se ignora qué cantidad habrá de pagar la Sjonja; pero no bajará de 7 millones. Parece que no se habla ya de los 25 millones que Francfort debía pagar aún; por lo demás, la república está ya anexionada. Esta guerra proporciona, pues, a la Prusia unos 100 millones de florines en metálico efectivo, que son aproximadamente 1,000 millones de reales valen. Con esta cantidad cubre sus gastos de guerra y mejora su hacienda.

No es esto todo. Esta guerra ha proporcionado a la Prusia algo mejor, es decir, magníficas y florecientes ciudades y vastos territorios. Era interesante observar la codicia creciente de la Prusia. Cuatro semanas há, se decía que, fuera de los ducados del Elba, la Prusia no se anexionaría del Hannover y de la Hesse-Electoral más que lo puramente preciso para enlazar las provincias rhinianas con la Monarquía.

te, ocupados ahora mientras pasa el tren que viene de la patria de Colon, en borrajar estos apuntes para daros cuenta de nuestras inmediatas, que no frescas, sino calurosas impresiones.

Al apearme esta mañana libre de equipaje y de todo otro cuidado, me lancé en demanda de un cochero chiquitín y listo como el solo, obligándole con promesas de gratificarle bien a preferirme a los demás viajeros, los cuales excediendo en mucho de la cabida de dos ó tres vehículos pequeños, único elemento con el que podía contarse, tuvieron que adoptar la penitente marcha que impuso a todos sus claustrales nuestro Padre San Francisco, y renunciar por lo tanto, a la continuación de su viaje férreo hasta la noche, ó al menos hasta la caída de la tarde; lo que nos procuró además a los pocos peregrinos, que descansadamente hicimos la expedición en aquellos carricoches, otra ventaja nada despreciable, que consiste en haber sido atendidos con esmero por los guías del monasterio, y mejor enterados de las bellezas monumentales y artísticas que encierra, haciendo empresa fácil que los Ciceronis respondieran a nuestras preguntas y miraran como caso de conciencia el satisfacer a mis impertinentes y graneadas interpeleciones.

Bella es sin duda la campaña que rodea a la Cartuja, aunque monótona y poco accidentada, rica en plantaciones de maíz, mimbres y arbolado vecino a las acequias, cuyos bordes húmedos festeñan las amarillentas cañas de grandes hojas puntiagudas, que silban ondulando, ó se estremecen y producen un áspero ruido al contacto de la caja de nuestro cabriolé en aquellos estrechos ca-

Ocho días después, la codicia prusiana se había acrecentado tan considerablemente, que ya reclamaba todo el Hannover, toda la Hesse-Electoral, todo el Nassau, parte de Hesse-Darmstadt, territorios bávaros, y la ciudad libre de Francfort. Para satisfacer su codicia, el Schleswig-Holstein era una insignificancia.

Ahora ya se va más allá: en Berlín se ha resuelto la anexión de las ciudades libres Hamburgo, Bremen y Lubeck, y cuatro ó cinco pequeños principados del Norte. Consumadas estas anexiones, la Prusia formará un Estado de unos 25,000,000 de habitantes. De 19,000,000 de súbditos, la Prusia ha subido a 25,000,000. Anada Vd. que el resto de los Estados secundarios del Norte están unidos a la Prusia por convenios militares.

Háblase ya en Berlín de formar cuarenta nuevos regimientos de infantería. Hé aquí a la Prusia convertida en una Potencia militar de primer orden, que inspira respeto aun a la Francia. Con la actual guerra, la Prusia, en el terreno militar, ha venido a ser la más poderosa rival de la Estacocracia francesa. Pero ya es antiguo axioma que dos Potencias rivales no pueden vivir juntas mucho tiempo; de lo cual colegimos que en 1867 Prusia y Francia medirán sus fuerzas en el campo de batalla; una de las dos habrá de sucumbir: ¿cuál de ellas será, Prusia ó Francia?

Al incorporarse el Hannover y las ciudades anseáticas, Bremen y Hamburgo, la Prusia refuerza considerablemente su marina. Hamburgo es actualmente el primer puerto de todo el continente europeo; esta ciudad comercial ocupa el tercer lugar en Europa, inmediatamente después de Londres y Liverpool. Por la extensión y la importancia de su comercio aventaja a todos los demás puertos marítimos; importa y exporta más que toda la Holanda, ó toda la Bélgica ó toda España. Hamburgo tiene unos 500 buques, entre los cuales los hay varios con coraza, y entran y salen cada año de su puerto de 5 a 6,000 buques.

La ciudad de Bremen ha extendido también su comercio a todas las partes del mundo; después de Hamburgo, es la ciudad que posee más rica y mejor marina mercante de Alemania. A últimos de 1860 los navieros de Bremen contaban con 257 buques, entre ellos ocho vapores de hélice y 67 fragatas. Cerca de 5,000 buques acuden anualmente al puerto de Bremen.

La marina mercante de Hannover contaba en 1859: 824 buques de grande porte, 2,061 buques para la navegación fluvial y 16 vapores.

Con la anexión de Hamburgo y Bremen, la Prusia ha ganado, pues, de 1,500 a 1,600 buques, que en adelante surcarán los mares con bandera prusiana. Anada Vd. a esto la marina propia y del Schleswig-Holstein. Estos dos ducados proporcionan los mejores marineros; su incorporación es por lo tanto de la mayor importancia para el desenvolvimiento del poder marítimo prusiano.

Lo que son Hannover y Bremen para la Prusia del Norte, lo son Francfort y Maguncia al Sud; Francfort por su importancia financiera, y Maguncia por sus poderosas fortificaciones. Francfort será, ó está ya, completamente anexionada. En cuanto a Maguncia, la Prusia se reserva el derecho de tener guarnición en ella: el 26 de Agosto entraron 10,000 soldados prusianos en dicha plaza. Francfort es uno de los principales mercados del mundo, y su Bolsa domina sobre todas las de la Alemania del Sur y de las provincias rhinianas; los banqueros de Francfort operaban hasta ahora con centenares de millones.

Es verdad que Francfort perderá mucho a consecuencia de la anexión; de algunos días acá no se habla sino de que los principales hombres de negocios van a partir en breve para Darmstadt: no obstante, Francfort sigue siendo una grande adquisición para la Prusia. Y al propio tiempo que manda militarmente en Maguncia, domina una gran parte de la Alemania del Sur.

llejones. A los pocos minutos de camino pasamos un toscó puentecillo, doblamos sobre la derecha la carrera, y no mucho más tarde nos hallamos ante un portón que cierra la entrada del inmenso pátio, ordinario precursor del Monasterio en todas las casas de los humildes hijos de San Bruno. Como en todas ellas, también aquí el romero, que une a este carácter la condición de admirador de las creaciones de la ilustrada piedad de siglos calumniados más de una vez con frívolo pretexto, se admira y extasia, hallándose en presencia de alguna de esas obras que acreditan hasta dónde puede volar el génio humano, guiado y protegido por el sentimiento religioso.

Y aun cuando nada más que tal ventaja dieran de suyo las instituciones monacales de vida austera, ya sea activa, ya puramente contemplativa, ya mixta, como en el presente caso, en mi humilde sentir es mucho, ¿por qué no he de decirlo? y suficiente a callar esas vulgares alharacas de los que, preparando para sí acomodaticias libertades, añaden cada día y remachan a más y mejor los eslabones de la esclavitud del hombre del siglo diez y nueve, siempre que en uso de su autonomía decantada, piensa en hacer de su persona y desus bienes lo que mejor cuadra a su propósito en la esfera amplísima de ciertos fines intelectuales y morales.

Aprovechando estos primeros momentos de admiración, que no es uno dueño de evitar, aunque quisiera, diremos que la rápida ojeada del forastero que penetra en la Cartuja confirma desde luego la opinión que goza de ser una de las principales curiosidades de la Italia, y quizá también el

Los triunfos obtenidos por la Prusia en esta campaña pueden casi tenerse por incalculables; tal es su trascendencia.

Pero la Francia, ¿tolerará este engrandecimiento gigantesco? La nación francesa, ¿se resignará a desear gustosa del escabel de su habitual prestigio para compartir con otra Potencia su importancia y su prestigio?

Temo que esta cuestión nos dará todavía mucho que hablar.

Dícese que el marqués de Moustier, a pesar de su origen noble, de su alta posición personal y de su crédito diplomático, no es un hombre importante en Francia, ni conocido como estadista. Es una figura secundaria y modesta colocada sin duda en el Gabinete para que dominen los ministros de la paz Rouher y Fould; á no ser que Napoleón III haya adivinado en él, lo que no parece probable, las facultades que supo descubrir en M. Thouvernel, cuando este hombre de Estado—hoy víctima de una enfermedad quizá incurable—ocupaba el puesto que ahora deja el señor marqués de Moustier.

Una correspondencia de París, dirigida á la prensa belga, dice:

«Es casi seguro que el Emperador no irá á Biarritz. El tiempo lluvioso y frío que experimentamos no favorece el viaje, y el doctor Rayer, primer médico de palacio, se ha opuesto á que se verifique. De este modo se desvanecen por completo los rumores de que nadie crea, de una visita de M. de Bismark á Biarritz.

Asegúrese, por otra parte, que entre los Gabinetes de París y Berlín no media ahora negociación ninguna. Después de lo de la rectificación de las fronteras, toda ha quedado en suspenso, y aun se asegura que el Gobierno francés ha manifestado querer permanecer del todo ajeno á las transformaciones interiores verificadas por Prusia. Terminada que sea la obra del Gobierno de Berlín la apreciará con relación á los intereses de Francia; más por ahora quiere permanecer espectador impasible de los acontecimientos.

Esto hace que no se dé mucho crédito á la intervención activa del Gabinete francés en favor de Baviera y Sajonia; en favor de la última se ha hecho algo, pero no ha habido la insistencia que se ha querido suponer. La realidad es que se observan, se meditan los medios de reparar las faltas cometidas, é interinamente nadie se mueve.

La noticia propagada de que el Príncipe Napoleón volvería al Consejo privado, no se ha confirmado, y es probable que no se confirme. El Príncipe estará aquí de regreso á principios de la semana próxima, é irá al Havre á embarcarse para un viaje de dos ó tres meses, á Oriente, según unos, á las provincias danubianas, según otros.

El Príncipe ha desempeñado gran papel en las negociaciones de paz entre Austria é Italia, y sus amigos aseguran que para secundar la política del Gobierno francés, que deseaba librarse lo más pronto posible de la cuestión del Véneto, se ha indisputado con el partido de Garibaldi.

Esto no obstante, añaden que está en oposición con el Gabinete de las Tullerías en la cuestión alemana: después de ser el más ardiente defensor de M. de Bismark, se ha convertido de pronto en anti-prusiano, siendo así que los hombres políticos que se lisonjean de saber las ideas del Príncipe, opinan que la continuación de la alianza entre Francia y Prusia es la política pacífica, y por ello ven, no sólo sin inquietud, sino hasta con satisfacción, el engrandecimiento de Prusia y la unificación de Alemania.

La Gaceta de Viena publica el texto del tratado de paz ratificado en Praga.

Hé aquí el artículo que concierne á la cesión del territorio veneciano.

Dice así textualmente:

«Respecto á la ejecución del art. 6.º de los preliminares de paz, concertados el 26 de Julio del año actual en Nikolsburgo; como S. M. el Emperador de los franceses, por medio de su embajador acreditado cerca de S. M. el Rey de Prusia, haya declarado oficialmente que, «en lo que concierne al Gobierno del Emperador, el Véneto queda adherido á Italia para serle entregado después de la paz», S. M. el Emperador de Austria accede por su parte á esta declaración, y da su consentimiento á la cesión del reino Lombardo-Véneto con el reino de Italia, sin más condiciones onerosas que las de la liquidación de aquellas deudas que, conforme á los precedentes del tratado de Zurich, se reconocen adherentes á los territorios cedidos.

El documento está redactado en lengua alema-

na, y solo las palabras entrecuadas relativas á la cesión del Véneto aparecen insertas en un texto originalmente francés.

Ahora bien: ¿cómo se compagina esta declaración del Emperador francés en Nikolsburgo con la que acaba de hacer el mismo en la carta dirigida á Víctor Manuel, por la cual se apela al sufragio de los venecianos para que decidan de su suerte? ¿Qué causa ha podido haber para ese cambio de opiniones en el Emperador francés? O ha considerado que la consulta de los venecianos era una pura fórmula, y por lo tanto cae en ridículo el aparato de su carta á Víctor Manuel, y, sobre todo, lo que ha dicho su prensa respecto de la venación con que en Francia se miraban los derechos, ó bien en Nikolsburgo, Napoleón engañó á los tres Soberanos, al de Prusia, al de Austria y á Víctor Manuel, y falta hoy á sus compromisos de entonces. No sabemos lo que dirán sobre esto los periódicos prusianos, pero seguramente tienen ocasión y materia para devolver á los franceses sus burlas y sus ataques.

Por consecuencia del art. 12 del tratado se ha estipulado que, tres semanas después del canje de las ratificaciones, deberá ser el territorio austriaco evacuado por las tropas prusianas.

En general, el texto de los preliminares de Nikolsburgo ha sido mantenido también en el tratado de paz: únicamente en el artículo que establece las confederaciones del Norte y del Sur se encuentra una enmienda muy importante. Dicese en el expresamente que el grupo del Sur tendrá una existencia internacional é independiente.

Dícese que Mr. de Hubner no sucederá al conde de Mensdorff, aunque el nombramiento del primero fué considerado ya como positivo. En breve podrán saberse las causas de este cambio repentino.

El Internacional de Londres refiere en los términos siguientes la historia de la petición de Francia á Prusia sobre rectificación de fronteras:

«En los círculos políticos más autorizados de Londres, dice, está hoy probado que Bismark, faltando á los compromisos de Biarritz, ha respondido, no sólo con notoria ingratitud, sino con completa falta de lealtad, á las observaciones generales que el embajador francés, con el carácter más confidencial y más íntimo, le hizo sobre el engrandecimiento territorial de Prusia, y la política de anexion forzosas que el Gobierno prusiano aplica con desprecio del derecho que rige á las naciones modernas.

Cuando el Sr. Benedetti hizo notar á Bismark lo que había de insolito y de peligroso para la paz pública en la aplicación de su sistema unitario, cuando, después, recordando las conversaciones con que el Emperador lo había honrado varias veces sobre el porvenir de la Alemania, y el papel reservado á Prusia, le recordó los compromisos que había adquirido con Napoleón, insinuándole que había llegado la hora de contar con Francia, que había guardado una actitud tan benévola respecto de Prusia, Bismark se contentó con responder que pensaría en ello, añadiendo que comprendía hasta cierto punto, la susceptibilidad de Francia.

Tan pronto como el Sr. Benedetti se hubo despedido del ministro, Bismark se apresuró á espedir á Londres aquel famoso telegrama por el cual se anunciaba á la Europa que Francia reclamaba sus fronteras del Rhin, pero que el Gabinete prusiano había rechazado las pretensiones del de las Tullerías.

Ahora bien: esta era una doble mentira telegráfica á ciencia cierta por Bismark. En primer lugar, M. Benedetti, sin hacer al Gabinete de Berlín proposiciones formales sino muy vagamente, hizo sólo comprender que el engrandecimiento de Prusia rompía el equilibrio europeo y ponía á Francia en un estado de inferioridad respecto de Prusia, cosa que Francia no podía admitir. En segundo lugar, M. Bismark no podía rechazar pretensiones que no se le habían presentado como tales.

Pero entre tanto había conseguido su objeto: gracias al despacho teleográfico se había puesto en alarma la Europa, mientras tenía por efecto en Alemania el reducir al silencio á los que se oponen á la política anexionista del primer ministro del Rey Guillermo.

El Monde publica cartas de Florencia del 26 del pasado, en las que se dice que M. Ricasoli quiere intentar ó favorecer un golpe de mano contra la Santa Sede. El corresponsal del periódico católico dice que solo un poder es el predestinado para resistir á la revolución, y que ese poder es la Iglesia.

Jacopo Campioni. Desde luego puede observarse que el convento y todas las vastas dependencias de su inmediata servidumbre, ocupan á la derecha una grandísima porción de tierra, que sería suficiente para servir de área á una posesión; y en frente de la entrada del patio en que nos hemos apeado, se levanta la soberbia fachada de la iglesia, que inventó é hizo labrar Ambrogio da Fossano con felicísimo suceso (1), puesto que en conjunto y en detalle resiste victoriosamente, en mi opinión, á las censuras de aquellos que ven en sus adornos una prolidad y recargo exagerados.

La puerta es una sola, con dos columnas pareadas á cada lado de las jambas, y sobre las cornisas gira un arco de medio punto embellecido. A derecha é izquierda las dos alas son de una latitud extraordinaria, como difícilmente podrá medirse igual en otro templo por sus pies; y sin embargo, ora sea el saliente y la elevación de pabellón central, dividido con fino en tres secciones verticales por pilas tras resaltadas de labor delicada.

(1) Esta admirable fachada se empezó en 1473, bajo la dirección del famoso arquitecto y pintor que acabamos de citar, revelando toda la obra un pensamiento grandioso y completo. Está adornada con sesenta y seis estatuas, muchas de ellas de Angel Marino y Siro Siculi; con sesenta medallones de mármol de Carrara, que representan Emperadores y Reyes, y con infinitos bajos relieves que contienen pasajes de la Sagrada Escritura, obra de Juan Antonio Amadeo, de Pavia, Marco Aurelio Agreste, Agostino Busti, llamado el Bombarda, Cristóbal Solari, Juan Santiago de la Porta, Cristóbal Romano y otros excelentes escultores.

sia católica, el Papa; y después de manifestar que la lucha va á empezar ahora directamente entre uno y otra, añade:

«Así lo saben y comprenden todos, y se preparan ya los medios morales del combate. Interpelado M. Ricasoli, el gran reformador de la religión, por si convenia licenciar á los voluntarios, acabada como está la guerra, ha contestado: «Todavía no; aún pueden servir para algo.»

En efecto, Diciembre está cerca, y con él el plazo señalado en el tratado de Setiembre, ratificado tres meses después, y entonces Roma quedará abandonada á sí misma, ó por mejor decir á Jesucristo, que prometió no prevalecer contra ella las puertas del infierno. Abandonada a sus hijos, insulenta con insidiosos y audaces consejos, propónganle la gloria y el sosiego en cambio del imperio de las conciencias; poco importa: las palabras de Jesucristo le tranquilizan, y Pío IX hace temblar aún á sus enemigos.

No cabe duda en que unos regimientos de camisa encarnadas son un excelente medio moral, aunque algo gastado. Se los lanza contra Roma, incapaz de defenderse; se sale luego en su seguimiento, y después de darles algunos días para hacer en la ciudad lo que les parezca, las tropas regulares restablecen el orden y encierran á Su Santidad en el Vaticano.

Como prueba de lo engreídos que están los prusianos con sus recientes triunfos, léanse los párrafos siguientes de un artículo que publica el órgano del Gobierno, La Correspondencia Provincial:

«Prusia debe sus grandes resultados á la gloriosa guerra que acaba de sostener; con ella ha obtenido una extensión y engrandecimiento de territorio que le permite usar con mayor facilidad y eficacia de su posición de gran Potencia.

Toda la Alemania del Norte hasta el Mein queda unida en una Confederación militar y política cimentada en una Potencia alemana, robusta y activa. Prusia es ahora la gran nación directora de Alemania, y la Alemania entera, en cuanto quiera tomar parte en el desenvolvimiento y el poderío nacional, debe apoyarse en Prusia y en la Confederación del Norte.

El engrandecimiento directo é inmediato de la Prusia es por sí solo tan importante que nunca en la historia afortunadísima de nuestro país se había visto cosa igual.

En un reinado de cuarenta y ocho años el gran elector solo aumentó el Estado prusiano de 500 millas cuadradas y de medio millón de habitantes. Federico el Grande adquirió únicamente 600 millas cuadradas y un millón de habitantes, y á pesar de los costosos sacrificios que hizo Prusia en las guerras de la independencia, no le dieron estas ni lo que cediera en la paz de Tilsit, de modo que tuvo 561 millas cuadradas de menos de lo que poseía antes de las mismas. La guerra que acabamos de sostener da á la Prusia un aumento de 500 millas cuadradas, y 4,500,000 habitantes, esto es, casi una cuarta parte de sus antiguas posesiones.

De modo que Prusia, nunca, á contar desde que existe, ha alcanzado aumento de tanta importancia como ahora. Al paso que hasta aquí solo con una tensión extremada de las fuerzas populares podía sostener la posición de gran Potencia que le diera Federico el Grande, ahora, completando sus fronteras en la Alemania central y septentrional, ha adquirido la base natural en tierra y habitantes de una fuerza real, pudiendo en adelante con confianza mayor seguir el curso de los sucesos que acaecen á su alrededor, y en caso necesario arrojar en la balanza el peso de su poder engrandecido.

La Cámara de diputados de Prusia ha votado por gran mayoría la aprobación de la conducta del Gobierno, solicitada por el mismo. Varios oradores hablaron en contra, sosteniendo la doctrina constitucional; pero al fin la Cámara aprobó que el Gobierno no hubiese hecho caso de ella en el espacio de cuatro años.

Cada día se confirma más que el Rey de Sajonia parece resuelto á no aceptar las condiciones que quiere imponerle el Gobierno de Berlín.

Dícese que M. de Bismark está decidido á decretar la destitución de la línea Real (la línea Albertina) en beneficio de la línea Ernestina.

Conviene recordar que se han atribuido las vacilaciones del Gobierno prusiano para decidir de la suerte de Sajonia, á la influencia ejercida por el Gobierno francés cerca del Rey Guillermo en favor del actual Rey de Sajonia.

disima, ora la partición horizontal del cuerpo inferior, que es el más ancho, en cuatro ventanitas con candelabros esculpidos por Cristofano Solari, dicho el Gobbo, descansando sobre pedestal y basamento, teniendo encima relieves admirables, estatuas de ejecución maravillosa (1) y una galería de pequeños arcos, cuatro sobre cada ventana y tres sobre la puerta; ello es que este cuerpo bajo se nos antoja ligero y capaz de producir el efecto monótono que sus crecidas proporciones darían de sí en otras circunstancias.

Y lo propio acontece en el segundo, que ostenta en medio una gran claraboya circular, superada de ático, y á uno y otro costado ventanitas partidas en agigeme y dominadas por arcos de muro cerrado, y en el centro un medallón; reinando sobre todos los miembros, como en el piso inferior, otra galería de pequeños arcos, que son esta vez cinco en el centro, y cuatro en las alas, ceñido todo al pabellón; porque á derecha é izquierda del mismo no sube la fábrica en iguales condiciones, sino que luce graciosas cúpulas, torrecillas con linternas y agudas flechas de estilo, como el resto, plateresco, (1) encerrando la fachada entera dentro de una especie de gran marco cincelado y cubierto de lindos pormenores, en combinación con la taracea ó mosaico de preciosos mármoles de colores varios, que constituyen el fondo del segundo cuerpo ya citado.

Las puertas de la iglesia están abiertas. El sol de medio día difunde sus brillantes resplandores por aquella angusta morada del silencio, y la oración, revistiendo á las tres naves de ese color tan grato y tan armónico al espíritu piadoso, cuando los vidrios dulcifican y temperan el rigor de los rayos del abrasado luminar. Un lego que frisa en los cincuenta, del cual anteriormente algo apuntamos, y cuya condición doméstica, por nuestras reminiscencias infantiles inmediatamente conocimos (al observar su lengua barba y sus blancos hábitos que carecían de la traba ó banda que une la parte anterior con la posterior del ancho escarpulario, sólo en los rasurados Sacerdotes del orden Cartujano) barría humildemente el pavimento, y al ver á mis compañeros de escursión, gente sesuda, formatola, y de traza un tanto anticuada, inofensiva y bonachona, como el que escribe aquesta

(1) Muchas de estas estatuas, que son de un mérito relevante, fueron transportadas al interior de la iglesia en principios del siglo próximo pasado, con vivo disgusto de las personas entendidas que censuraban el mal efecto que hacían allí; hasta que el conde de Naea, bienhechor generoso del monasterio en los últimos tiempos, (el cual ha gastado grandes sumas en restauraciones de toda especie), hizo colocar las estatuas de nuevo en sus antiguos puestos.

Una diputación hannoveriana se ha presentado al Rey de Prusia para pedirle la independencia del país y el mantenimiento de la dinastía nacional; pero el Rey Guillermo ha contestado lo mismo que siempre, es decir, que Prusia ha sido arrastrada á hacer la guerra, y que las consecuencias de sus victorias son hechas providenciales de los que ha de sacar partido en beneficio de la seguridad y de la paz de Alemania. La diputación ha inclinado la cabeza ante la fuerza de las circunstancias, pero ha rogado al Rey que se publique la respuesta en los periódicos prusianos, como así se ha verificado.

El almirante Persano se halla en Turín esperando la terminación del sumario sobre el combate de Lissa. Este sumario, que tomará con el tiempo las proporciones de una enciclopedia, tiene ya diez volúmenes de texto, y recuerda por su magnitud la famosa causa de los bandidos napolitanos, en la cual se recibieron 1,750 declaraciones.

La situación de Inglaterra es grave, y se presta á las más serias reflexiones.

Los hombres que dirigen á las clases inferiores en la agitación reformista que en estos momentos tiene lugar, emplean en sus discursos el lenguaje más violento y más propio para soliviantar los ánimos.

Uno de ellos, Mr. G. Smith, profesor de historia moderna que fué hasta hace poco en la universidad de Oxford, y hoy órgano declarado de las clases inferiores, ha dirigido al diario Beehive una carta en que ataca duramente al ministerio conservador y á la nobleza, acusándoles de defensores de Mr. Eyre, el ex-gobernador de la Jamaica, célebre por las crueldades allí últimamente cometidas y que motivaron su relevo.

Estas excitaciones empiezan á producir deplorables resultados. Por consecuencia de ellas, en la tarde del día 5 ha debido celebrarse en Clerkenwell-Green un meeting á cielo raso con el objeto de ahorcar en elígie á Mr. Eyre. Hé aquí el cartel de convocatoria:

«El ex-gobernador Eyre, ese horrible monstruo, ese infame asesino, será juzgado al anochecer del día 5 de Setiembre por un jurado de diez mil obreros, que se reunirá en Clerkenwell-Green á la luz de las antorchas. Si el jurado le encuentra culpable será quemado en elígie, y nuestro deseo es que él y sus aristocráticos protectores puedan ser tratados de la misma manera. El juez ocupará su asiento á las siete de la tarde en punto.—Por orden del gran meeting celebrado en Bartolomew-Close el 30 de Agosto.»

La Patrie de París, que publica testualmente las anteriores líneas, se pregunta «si semejantes modificaciones dan buena idea del uso que en ciertos pueblos se hace de la libertad.»

Y sin embargo Inglaterra ha sido hasta ahora considerada como modelo de pueblos libres!

El Banco nacional italiano acaba de ser autorizado para emitir billetes de 5 francos. Esto indica de una manera muy clara que el reinado del papel moneda promete durar mucho todavía, en la Italia regenerada por el derecho nuevo.

Se anuncia que Mr. de Savigny, ex-ministro de Prusia en la Dieta germánica, va á ser nombrado embajador en París, en reemplazo de Mr. de Goltz, que parece será destinado de embajador á Viena.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 7 DE SETIEMBRE DE 1866.

Ignoramos si puede tener trascendencia la llegada á Londres del agente oficial de Inglaterra en Italia, M. Odo Russell, después de haber tenido en Roma varias entrevistas con el Cardenal Antonelli. Aun en el caso de que tenga importancia, no podemos saber en qué sentido; pero recordemos que Inglaterra domina en una isla del Mediterráneo, y que la diplomacia se ha fijado alguna vez en Malta, cuando se ha pensado en la posibilidad de que el Padre Santo dejara la ciudad eterna.

Tengan ó no relación los viajes del diplomático inglés con este asunto, lo cierto es que si juzgáramos la situación del Padre común de los fieles con un criterio puramente humano, no deberíamos tener esperanza alguna en la conservación de su Trono temporal, antes bien

teresco, (1) encerrando la fachada entera dentro de una especie de gran marco cincelado y cubierto de lindos pormenores, en combinación con la taracea ó mosaico de preciosos mármoles de colores varios, que constituyen el fondo del segundo cuerpo ya citado.

Las puertas de la iglesia están abiertas. El sol de medio día difunde sus brillantes resplandores por aquella angusta morada del silencio, y la oración, revistiendo á las tres naves de ese color tan grato y tan armónico al espíritu piadoso, cuando los vidrios dulcifican y temperan el rigor de los rayos del abrasado luminar. Un lego que frisa en los cincuenta, del cual anteriormente algo apuntamos, y cuya condición doméstica, por nuestras reminiscencias infantiles inmediatamente conocimos (al observar su lengua barba y sus blancos hábitos que carecían de la traba ó banda que une la parte anterior con la posterior del ancho escarpulario, sólo en los rasurados Sacerdotes del orden Cartujano) barría humildemente el pavimento, y al ver á mis compañeros de escursión, gente sesuda, formatola, y de traza un tanto anticuada, inofensiva y bonachona, como el que escribe aquesta

(1) Un escritor minucioso dice de esta fachada «que no basta un simple golpe de vista para darse cuenta de las innumerables riquezas en que abunda; y aun cuando algunos han querido ver en ella, con escaso fundamento, el estilo gótico, se equivocaron grandemente; porque todas las partes de la obra se alejan de semejante arquitectura, revelando por el contrario un carácter más noble, más regular y más próximo al estilo de Bramante.

creeríamos que ha llegado su fin. No sólo esto, sino que si discurriéramos como el impio y el incrédulo, si no tuviéramos fé inquebrantable en las palabras de la verdad, que ha dicho que las puertas del infierno no prevalecerán contra la Iglesia y su piedra fundamental, podríamos temer el fin de la obra divina; ¡tantos y tan poderosos son sus enemigos, de tal suerte se han levantado y convenido en uno contra el Señor y su Ungido!

Pero, gracias á Dios, no pensamos como el impio, y fiados en la promesa divina estamos seguros de que las instituciones humanas pasarán, las más poderosas obras y los más robustos y orgullosos establecimientos de la tierra caerán desplomados, tal vez por el peso de los propios pecados, más la obra de Dios, atacada, perseguida y llena de aflicción no hará mas que ser purificada para brillar rodeada de mayor esplendor y de más esplendente gloria.

¿Cuántas veces ha cantado victoria la impiedad orgullosa, y su soberbia se ha convertido en humillación y miseria! Los enemigos del Pontificado han podido triunfar un momento, han hecho zozobrar la barquilla de San Pedro, pero sin que consiguieran hacerla naufragar, porque está escrito que vencerá todas las tempestades. No prometió jamás el Señor que su Iglesia se vería libre de cismas y trabajos, sino que prometió solamente que no moriría por ellos.

El Papa el mismo bondadoso Pío IX, ha salido ya una vez de Roma por entre las balas de la revolución; tal vez tenga que salir segunda vez por entre las notas de la diplomacia, pero volvió á entrar en Roma, y es de esperar que en Roma vuelva á entrar triunfante. Es una hora sola, en la historia del mundo, la que se ha permitido al mal y al poder de las tinieblas; pasada esta hora, llegará el día de la resurrección gloriosa y del triunfo de la Iglesia.

¿De qué medios se valdrá la Providencia para conseguirlo? Inescrutables son sus designios, y está velado á nuestra pobre inteligencia. Lo que sabemos únicamente es que Dios en su infinita sabiduría y misericordia ha sacado el engrandecimiento de su Iglesia de las mismas persecuciones, y que más ha sido enaltecida, cuanto mayor ha sido el empeño de los impíos de relegarla al olvido. En Jesucristo los abatimientos y las humillaciones son el camino en la gloria y de la exaltación, las lágrimas de las tribulaciones conducen á los gozos del triunfo.

Si Roma tuviera la inmensa desgracia de perder á Pío IX, y de dejar de ser la residencia del Pontífice, si este se estableciera en Malta, en país dominado por un Gobierno protestante, sería preciso reconocer desde luego la mano de la Justicia Divina que impone á las naciones católicas un severo castigo, castigo que tal vez sus Principes aceptarían indiferentes ó gustosos. Pero también acepta con gusto el vicioso los pecados que le llevan á la enfermedad y á la muerte, también por su voluntad hunde el suicida en su pecho el puñal que es causa de su perdición eterna.

¿Puede ser indiferente á los católicos que su Padre antitismo no tenga entre todos ellos donde reclinarse su cabeza, y que la haya de reclinarse en una corona de espinas? ¡Ah! Malta hecha residencia de los Pontífices, sería la corona de espinas que la diplomacia ofrecería al sucesor de Jesucristo. La impiedad batiría palmas, tal vez diría al Padre Santo; si eres sucesor de Jesucristo, baja de esa cruz y sálvate á ti mismo, pero con todas esas humillaciones no se debilitaría la Iglesia ni el Pontificado, cumpliéndose en ellos aquellas palabras de San Pablo: cum enim infirmor, tunc potens sum.

Hemos recibido una carta pastoral que el excelentísimo é Ilmo. señor Obispo de Jaén dirige al Clero y fieles de la diócesis, sobre los males que causan el juego, el lujo y los placeres.

Por falta de espacio no podemos insertar hoy este notable documento, que publicaremos, Dios mediante, en uno de nuestros próximos números.

Hé aquí la contestación que el Excmo. señor

carta, dejó la escoba, saludó muy afable, y nos habló en una jerga entrecruzada de italiano y francés, que bastó á establecer las relaciones necesarias para comenzar á ver el cúmulo de objetos que encierra el santuario de Pavia, primero, bajo su inmediata dirección, y después transfiriendo sus poderes á un anciano seglar (del ingenioso Hidalgo de la Mancha fiel dechado en la figura), y en el idioma universal de nuestros tiempos no inesperto, con sus puntas de crítico discreto, y de las mil preciosidades de aquel histórico edificio muy al cabo.

«Mas cómo describirlos las magníficas esculturas que en rico mármol blanco, se admiran en las siete capillas de la nave, que está á la derecha, y en otras tantas á la siniestra mano, alternando y compitiendo airoosamente con bajos y altos relieves y mosaicos del gusto Florentino, debidos en gran parte á la pericia de la familia Sacchi, que durante tres siglos trabajó sin descanso en la Cartuja, para exornar sus altares y retablos...! Haría yo interminable mi relación si tal pensara, y me contentaré por eso con llamarlos la atención especialmente respecto á los frontales, que suponen gran copia de inteligencia y de trabajo; hacia algunas pinturas de raro mérito, como son, la Virgen del Borgognone, el cuadro de seis compartimentos de Marino de Alba, hecho en 1496, otro de Guercino, San Ambrosio y cuatro Santos más (1).

(1) Este cuadro es de Fossano y representa al santo Arzobispo de Milan con San Sático, su hermano, San Gervasio, Santa Marcelina, su hermana, y San Protasio; reputándose por una de las más acabadas obras de tan hábil artista.

Arzobispo de Tarragona ha dado al señor ministro de Gracia y Justicia, con motivo de la circular de 31 de Julio:

Arzobispo de Tarragona.—Excmo. Sr.—Mi ausencia de la capital de la diócesis con motivo de la santa visita ha retardado el recibo de la Real orden circular de 31 de Julio último con la que se invita al Estado eclesiástico a ofrecer, como acto espontáneo suyo, una parte de sus asignaciones equivalente al descuento gradual recientemente impuesto por una ley á la mayoría de las clases que perciben sus haberes del Tesoro, y se me excita á que para ello me dirija al Clero catedral y parroquial de este mi arzobispado.—No desconozco, Excmo. Sr., las gravísimas razones que han aconsejado semejante medida ni el elevado objeto á que se dirige, y abrigó, lo propio que V. E., la convicción profunda que sin el generoso y patriótico concurso de todos, ni es dable aliviar la grave situación del Tesoro, ni cabe hacer cesar el inevitable ahogo en que, á consecuencia de la misma, se encuentra el Gobierno de S. M. No dudo que la evidencia de una escasez de recursos de nadie desconocida, y patentizada en el seno de la representación nacional al discutirse el proyecto de ley estableciendo el descuento, hará que no sea estéril y sin resultado la excitación que con tal motivo se hace á una clase que siempre y en todas ocasiones se ha distinguido por sus nobles sentimientos, por su amor al país, y por los sacrificios que en bien del mismo se ha impuesto.

En cuanto á mi, desoso de secundar el noble ejemplo de nuestra magnánima Reina (Q. D. G.), de dar una prueba de mis sentimientos, de contribuir al alivio de la situación precaria del Tesoro, y de acceder á la excitación del Gobierno, á pesar de las muchas atenciones que, como V. E. no desconoce, pesan sobre un Prelado, ofrezco voluntariamente una parte de mi asignación equivalente al descuento gradual fijado á las demás clases, arreglada á la base establecida en la ley que lo impone. Nada puedo manifestar á V. E. acerca de la resolución que adoptará el Clero catedral y los Curas párrocos de esta diócesis que perciben una asignación mayor de 600 escudos, porque mi ausencia de la capital con motivo de la santa visita, no me ha permitido dirigirme á ellos. Lo haré cuanto antes y quedo en dar conocimiento á V. E. de su resultado. Espero que los beneméritos individuos del Clero á quienes mi excitación irá dirigida, y que se hallan identificados con su Prelado en sus sentimientos de amor al país, y en el convencimiento íntimo de la apurada situación del Tesoro, ofrecerán voluntariamente una parte de su asignación, tanto más cuanto que no vacilaré en darles la seguridad de los sinceros deseos y la firme resolución que abriga el Gobierno de cubrir con toda puntualidad las atenciones eclesiásticas, y de nivelar al Clero, en la percepción de sus asignaciones, con las demás clases activas haciendo cesar el atraso que experimentan hoy día, atraso que por tratarse de asignaciones tan módicas, la mayor parte de las cuales apenas sufragará para las necesidades de la vida, coloca á muchos de sus individuos en una situación estrepidamente precaria y lamentable, y sin permitirles cumplir con aquellas atenciones de caridad tan propias de su estado, que tanto contribuyen á realzar su prestigio, y que no es dable desatender en las respectivas localidades, porque siempre el pobre, el desvalido y el desgraciado se han creído con derecho á apelar al corazón paternal de su Párroco para el amparo y alivio de su indigencia.—La religiosidad del Gobierno de S. M. que me es notoria, la elevada justificación que le distingue, y el respeto que le merece el Estado eclesiástico, cuya misión civilizadora é importante ministerio no desconoce, alejan todo temor de que el Clero se vea defraudado en la fundada esperanza que abriga de ser atendido en el puntual pago de sus asignaciones, esperanza que ha contribuido á reanimar el contenido mismo de la circular de V. E. de 31 de Junio.—Dios guarde á V. E. muchos años.

—Santa Visita de Maspujols, 31 de Agosto de 1866.—Excmo. Sr.—Francisco, Arzobispo de Tarragona.—Excmo. Sr. Ministro de Gracia y Justicia.

A continuación de este documento, el Boletín eclesiástico de Tarragona publica la siguiente nota:

Y conforme en la preinserta contestación se indica, S. E. I. se ha dirigido al Ilmo. Cabildo de esta santa metropolitana y primada iglesia, acompañándole copia de la Real orden y de la mencionada contestación, para que en vista de las graves razones que aconsejan acceder á la excitación del Gobierno de S. M. (Q. D. G.), manifiesten los señores Capitulares si están conformes en ofrecer, como acto espontáneo suyo, una parte de su asignación equivalente al descuento impuesto á las demás clases al objeto de aliviar la precaria situación del Tesoro.

Igualmente, y para el propio objeto, se ha dirigido por medio de circular á los Reverendos Beneficiados de la santa iglesia y Reverendos Curas párrocos de término de la diócesis, únicos individuos del Clero que en este arzobispado perciben una asignación mayor de 600 escudos.

Por último, el mismo Boletín en el numero correspondiente al día 30 de Agosto, dice lo siguiente:

«Siguiendo el noble ejemplo de nuestro dignísimo Prelado, y deseosos de contribuir al alivio de la crítica situación del Tesoro, han contestado conformándose con la invitación de S. E. I., de que hablamos en el último número del Boletín, el ilustrísimo Cabildo de esta santa metropolitana y primada iglesia, los señores beneficiados de la misma, y casi todos los Párrocos de término del Arzobispado.

Es tanto más digna de elogio la conducta observada en esta ocasión por el respetable Clero de la diócesis, en cuanto sabemos que la situación de la mayor parte de sus individuos es bastante precaria, á consecuencia del atraso que se experimenta en el cobro de las asignaciones, que por ser harto mezquinas, no permiten ahorros, menos cuando son muchas las atenciones de que no pueden prescindir, y á que deben atender con la módica dotación señalada.

Según nos dice un diario ministerial, el señor presidente del Consejo de ministros y ministro de

la Guerra, ha pedido desde Zaráuz que se le remita su correspondencia y que vaya un oficial de la secretaría á despachar con él los asuntos del servicio, lo cual indica que permanecerá allí algunos días.

Ha salido de esta corte el embajador de Francia, con dirección á Bayona. Motiva su viaje la anunciada visita de S. M. á Biarritz.

Ha fallecido el Sr. D. Vicente Solano, Cura párroco de Grastan, en la diócesis de Barbastro, y autor de varias obras religiosas.—R. I. P.

Según dice un periódico moderado, hasta el día de ayer se habían recaudado en toda España doscientos sesenta millones de la contribución; de modo que en sólo treinta días, y sin necesidad de recurrir á ningún medio coercitivo, se ha realizado el 60 por 100 de la cuota anual, y por consiguiente mucho más de lo que corresponde al semestre cuyo cobro comenzó el día 5 del mes pasado.

Esto nos da la medida de lo mucho y bueno que en España puede hacerse á muy poca costa.

Las Sermas, señoras Infantas doña Eulalia y doña Pilar continúan en el mismo estado, según nos dice la Gaceta.

Discurriendo el Sr. D. Fermín Caballero sobre los recursos de España en una Memoria acerca de instrucción primaria que publica hoy la Gaceta en su parte no oficial, dice lo siguiente:

Analizando con espíritu imparcial la situación rentística española, no dejan de aparecer entre sus ahogos, hechos que revelan que cuando hay empeño en allegar recursos, tenemos prevision, grandeza, heroísmo, lujo y aun desbarato.

Doscientos millones de escudos se llevaron en poco tiempo á la Caja de depósitos por toda clase de familias.

Por cima de 500 millones de escudos se han empleado en bienes nacionales, comprándolos á igual ó mayor precio que los de particulares; fenómeno que no ha tenido lugar en estado alguno desamortizador.

Pagamos una lista civil de las más crecidas del mundo. Somos el pueblo de Europa más consumidor de carruajes extranjeros de lujo, pues en el año último le hemos extraído á Francia dos tercias partes de sus productos de este ramo por valor de dos millones de escudos.

Disipamos en humo más de 50 millones de escudos que se gastan en fumar.

Más de 50 millones de escudos se emplean por toda clase de gentes en juegos de loterías y rifas.

Y se han enterado muchos millones para levantar en nombre de la paz pública cuarteles que á poco ha sido preciso apuntalar, y muy luego asediar en nombre del mismo orden público.

Se han recibido en el ministerio de Marina comunicaciones del comandante de la fragata *Berenguela*, fechadas en Papeiti, islas de la Sociedad, en 14 de Junio último, de las que resulta que este buque con la *Vencedora*, *Marqués de la Victoria* y *trasporte núm. 5* habían llegado á dicho punto precedentes del *Caltao*, de donde salieron el 40 de Mayo anterior, esperando por momentos en el mismo á la *Namancia*. La salud de los tripulantes había mejorado notablemente desde la llegada á aquellas islas; y tan luego como todos los buques estuviesen repuestos de carbon y víveres frescos, continuarían su viaje á Manila. En aquellas islas habían encontrado la más cordial hospitalidad de parte de las autoridades francesas.

El gobernador de Fernando Póo y sus dependencias participa con fecha 31 de Julio último que el orden público continuaba sin alteración, y el estado sanitario era satisfactorio en el territorio de su mando.

Con motivo del regreso de la corte, no puede verificarse la visita de la Reina á la fragata *Tetuan*. Tal vez más adelante tenga esto lugar en Cartagena ó Cádiz, cuando regresen algunos de nuestros buques del Pacífico.

El general D. Ramon Nouvilas, que llegó hace poco tiempo á Canarias, ha sido destinado de cuartel á Santa Cruz de la Palma.

El marqués de los Castillejos ha abandonado ya su residencia de Ostende, y está viajando por Alemania.

Leemos en *La Crónica* de Valladolid las siguientes noticias:

«Tenemos casi seguridad completa de que el encabezamiento de consumos se hará por la corporación municipal bajo bases aceptables, no sólo al municipio, sino al Gobierno.

Se ha nombrado jefe de las tropas que guarnecen á Avila al brigadier de ingenieros Sr. Porras, que mandaba en Madrid uno de los regimientos del arma.

Se espera en Madrid al capitán general de Granada, Sr. Fernandez San Roman.

El Sr. D. Hilario Sanz ha sido nombrado, según dice *La Crónica* de Valladolid, auditor de guerra de la Capitanía general de Castilla la Nueva, y el Sr. Pasalóides, auditor de la de Castilla la Vieja.

Habiendo renunciado el cargo de teniente-alcalde de Valencia el señor marqués de Casa-Ramos, ha sido nombrado en su vacante el concejal don Elias Martinez.

Ha entrado ya á desempeñar sus nuevas funciones de alcalde-corregidor de Sevilla, el señor Anón, gobernador de la provincia.

Según un cálculo basado en datos muy seguros, que anoche hace un periódico, á dos millones y medio de reales diarios asciende el numerario que se ha exportado de España, por la frontera francesa, en el mes que acaba de espirar.

La Correspondencia publica el siguiente despacho:

ZARAUZ, 6.—Los ministros han descansado ya del viaje y se manifiestan muy satisfechos. Anoche comieron en Palacio.

Hoy ha escrito S. M. la Reina una afectuosa carta á la Emperatriz de los franceses, que será entregada en persona por el Sr. Mon.

En cuanto se reciba la contestación á esta carta se verificará la entrevista de Biarritz.

Después la corte se dirigirá á Avila.

La infanta doña Eulalia continúa mejorando notablemente.

El presidente del Consejo y los ministros de Gracia y Justicia y Estado acompañarán á la corte á Avila.

Dice además:

Hoy hemos recibido de Biarritz la siguiente carta:

«El conde de Puñonrostro ha llegado á la villa Eugenia, para anunciar á la Emperatriz, que el 6 le harán una visita los Reyes de España. Estos almorzarán regularmente con la Emperatriz y el Príncipe Imperial, y por la tarde volverán á Zaráuz.

Parece indudable que el Sr. D. José Barzanallana continuará al frente de la dirección de Impuestos indirectos.

Se ha recomendado á los directores generales de las armas é institutos del ejército que cuiden de hacer observar á sus subordinados con todo rigor y bajo la más estrecha responsabilidad las órdenes que repetidas veces se han dado para el saludo en público, que es una de las cosas que principalmente demuestran el estado de la disciplina militar.

El Príncipe de Asturias y las infantas salieron de Zaráuz para Vitoria á las nueve y media de la mañana de ayer.

Como hemos ya dicho, el martes salió de Zaráuz una sección de alabarderos para dar la guardia al Príncipe de Asturias y sus augustas hermanas, mientras permanezcan en Avila, que será muy poco tiempo.

Actualmente hay en las islas Canarias en situación de reemplazo 9 comandantes, 11 capitanes, 9 tenientes y 4 subtenientes, procedentes del ejército de la Península.

Escriben al *Eco de Castilla* con fecha 2 del corriente de Rioseco:

«Animado este mercado por la concurrencia de algunos vendedores, vuelve á notarse en esta plaza la actividad en los negocios suspendidos algun tiempo por la carencia absoluta de especie: hoy que algunos labradores han limpiado sus granos, concurren con ellos á este mercado en demanda de venta, consiguiendo su colocación instantánea por los muchos compradores que se presentan, y esta circunstancia, unida á otras, y especialmente las noticias que se reciben de las malas cosechas de otras comarcas, influirán notablemente en que se aumente la demanda de trigo, y por consecuencia el precio se elevará, con no poca satisfacción de los tenedores de aquella especie.

Por consecuencia de reclamaciones del Gobierno español, unos 500 emigrados que se hallaban en poblaciones francesas de la frontera, han recibido orden de internarse. El prefecto avisó al cónsul de España, y este advirtió á los emigrados que debían identificar sus personas y acreditar que no se hallaban allí por motivos políticos ó reclamados por los tribunales, ó internarse con arreglo á las leyes del país. En virtud de esta determinación, ya el líneas han sido internados unos sesenta y en estos días lo habrán sido los demás.

Se ha declarado que los años de abono por natalices, cruces y reenganches, únicamente son abonables para premios de constancia y no para reuros, debiendo sólo contarse para estos el tiempo de efectivo servicio y los abonos de campaña.

El duque de la Torre ha llegado hoy por la mañana al Real Sitio del Escorial.

Ha llegado á San Sebastian completamente restablecido de la herida que recibió el 22 de Junio en Madrid, el general Jovellar.

Aludiendo á las fiestas de toros de Leganés de que habló días atrás *El Espíritu Público*, y con ocasión de nuevas desgracias que ha habido en los toros de Pozuelo de Alarcón, dice el periódico referido:

«Hace pocos días nos ocupamos de la fiesta de novillos habida en un pueblo muy inmediato á esta corte. Dimos noticia, no sólo de la salvaje diversión, sino del sangriento fin que tuvo. Murieron ó tres hombres, quedaron heridos de gravedad catorce ó diez y seis, hubo varias insolaciones y se desarrolló la disenteria á causa de las frutas y de los excesos cometidos por la mayoría de la concurrencia.

Consta el pueblo á que aludimos de 3,400 habitantes, y en este año sólo 400 han acudido al tribunal de la penitencia. Esto acredita el estado en que se encuentra esa masa de población que así demuestra su indiferencia religiosa. Pues ese mismo pueblo, que gasta seis mil reales en el alquiler de 20 novillos, hace pocas noches sufrió la amargura de presenciar un incendio horroroso, de temblar por la suerte del vecindario, no teniendo una bomba para apagar el incendio.

Y relatando las fiestas de Alarcón, después de hablar de la multitud que se había reunido para ver los toros, añade una carta que ha publicado un periódico:

«Han abandonado el trabajo, han abandonado sus familias, vienen de torear, han expuesto su vida, y alegres por haberla salvado, sin contar con la alegría del vino, se entregan á los ruidos y violentas expansiones propias de los pueblos poco civilizados.

Volvía yo al pueblo embebido en estas tristes reflexiones, cuando tropecé con un hombre tendido en el suelo, y tan profundamente dormido, que no logré que respondiera á mis preguntas. Si tiene hijos, si tiene mujer, decía yo para mí: ¡que noche pasarán sin saber si ha muerto en las astas de un novillo! Y este temor no tiene por desgracia nada de infundado.

El comandante prusiano de la fortaleza de Maguncia ha publicado una proclama amenazando la ciudad con el estado de sitio, si se renovaban las demostraciones hostiles contra las tropas prusianas.

Apenas entré en el pueblo, vi conducir un cadáver con la ropa ensangrentada al Campo-Santo. Una mujer corría tras del cadáver y se acercó á él llena de ansiedad. Temía que fuese el de su marido, á quien buscaba en vano. Por fortuna suya no era él. Pero era marido de otra y padre de tres hijos. Ya está sepultado junto á la ermita en que se venera la Virgen, en cuyo honor se han celebrado las funciones que han costado la vida á este hombre, y pronto tocarán á muerto las campanas que por la mañana repicaban alegremente en son de fiesta.

Y quizá no sea el último cadáver. En las fiestas del año pasado hubo nueve heridos, y de ellos fallecieron lo menos dos. No sé cuántos han derramado su sangre en las de este año.

«No cree Vd., señor director, que es deber suyo clamar un día y otro contra tan bárbaras y sangrientas funciones, hasta conseguir que sean proscritas, como lo exigen la Religión, la humanidad y hasta el buen nombre de nuestra patria?»

En *El Comercio* de Cádiz leemos las siguientes noticias:

«Tenemos entendido que por la sociedad del Casino de esta ciudad, pronta siempre á tomar parte en todo lo que tiende á levantar las glorias nacionales ó que cede en honor de nuestra población, se han adoptado estos días algunas resoluciones para preparar un digno y entusiasta recibimiento á nuestros dignos marinos del Pacífico, que hoy se encuentran en Rio-Janeiro y que se cree llegarán á Cádiz á fines de este mes ó principios de Octubre.

Todavía, sin embargo, no es seguro que vengan aquí todos los buques. Tal vez algunos de ellos irán á Ferrol y Cartagena.

Méno probable parece la venida del general Mendez Nuñez, pues se cree que quedará en Rio-Janeiro con la *Concepción* y las *Navas de Tolosa*, que se han dirigido allí desde Cádiz y la Habana.

«De orden del Gobierno de S. M. ha sido reemplazado en el cargo de teniente de alcalde de esta ciudad el Sr. D. Francisco de Paula Párraga, que había sido separado por el Gobierno anterior.

También ha venido admitida la dimisión del señor alcalde D. Hiciso Gonzalez.

En el mes de Agosto han ingresado en la tesorería de Hacienda pública de Granada 4.245,580 rs.

Si bien en todos tiempos y países ha sido grande la locuacidad de un barbero, no ha dejado de estrañarnos el siguiente diálogo entre un rapista aficionado á la política y un parroquiano, diálogo que ha merecido la señalada honra de darse al público en las amplísimas columnas de *La Época*:

—Y qué opina Vd. del Gobierno, caerá ó no? pregunta el barbero.

—Yo qué sé.

«Los periódicos no dicen esta boca es mía. No saben hablar más que de Austria. Por cierto que trae estos días un folletín *El Español*.... Yo no leo el artículo de fondo, porque soy democrata; pero los parroquianos piden *El Español*, y por eso se ha suscrito el maestro. De todos modos, me parece que el ministerio no tiene vida. ¿Que desgracia da el país? ¡siempre cambiando de Gobierno! ¿Dejamos el bigote?»

—Haga Vd. lo que guste.

Cada día es mayor en Madrid el número de cuartos desahogados, y hay algunos que llevan ya cerca de un año con papeles. Esto ha sido causa de que varios caseros hayan hecho rebaja en los inquilinatos, sobre todo en las habitaciones de mucho precio, y concluirá regularmente porque todos sigan la misma conducta, si conocen sus verdaderos intereses.

El día 8 del corriente dará principio en la iglesia-colegio de Loreto, calle de Atocha, la solemne novena de Nuestra Señora de la Soledad, según la practicaban los Padres de la Victoria; y no contando la congregación que celebra estos cultos con los fondos que son indispensables, espera que los fieles suplan esta falta con sus limosnas, que pueden depositar en la sacristía del expresado templo.

Los jugadores de pelota vascos son tan dominados por el peso de una desgracia de gran magnitud para ellos. El premio ofrecido por el Emperador Napoleón á los mejores jugadores, ha sido ganado este año por los franceses. Cuatro contra cuatro eran; pero de los nueve juegos, los españoles sólo han ganado uno. Hasta ahora no habían perdido nunca, y este acontecimiento les tiene inconsolables. El partido parece que se jugó en Orduña.

He aquí en resumen los casos de fiebre amarilla y viruelas ocurridos en la isla de Cuba durante el mes de Junio último:

Habana: 23 casos de fiebre amarilla; 5 muertos; proporción, 17,7.—Idem: 55 casos de viruela; 21 muertos; proporción, 36,20.
Departamento occidental: 4 casos de fiebre amarilla.—Idem: 94 casos de viruela; 16 muertos; proporción, 17,02.
Departamento oriental: un caso de fiebre amarilla y 6 de viruela.
Igual: 33 casos de fiebre amarilla; 5 muertos; proporción, 15,15.—Idem: 158 casos de viruela; 37 muertos; proporción, 23,41.

ÚLTIMAS NOTICIAS.

El *Internacional* asegura que M. de Bismark no ha querido recibir una diputación numerosa de habitantes del Schleswig, que habían venido para pedirle la reunión del Norte Schleswig con Dinamarca.

El Rey quiere aumentar las fuerzas prusianas de tres cuerpos de ejército.

El gran ducado de Hesse-Darmstadt ha concluido por fin: según un telegrama de Darmstadt, se ha firmado la paz entre este Estado y Prusia.

Sajonia resiste todavía; pero se espera que no tardará en ceder también, á pesar de las dificultades que retardan la conclusión del tratado de paz entre este Estado y Prusia.

El *Monitor* resume así las últimas noticias referentes á las negociaciones:

«El resultado de las negociaciones seguidas en Berlin por el Príncipe heredero de Sajonia Meiningen en interés de este ducado, no es conocido todavía, ni arregladas están definitivamente las relaciones entre Prusia y Sajonia.»

El comandante prusiano de la fortaleza de Maguncia ha publicado una proclama amenazando la ciudad con el estado de sitio, si se renovaban las demostraciones hostiles contra las tropas prusianas.

Todos los diarios de Maguncia sufren la censura. Deben depositar en manos de la autoridad militar un ejemplar una hora antes de su publicación. La población está inquieta é indignada.

El conde Mauricio Estherhazy, ministro sin cartera en el Gabinete de Viena, ha presentado su dimisión.

Esta resolución se relaciona probablemente al proyecto de formación de un ministerio húngaro, de que están tratando hace algun tiempo los periódicos austriacos.

El nuevo gobernador general de la Syria, Rachid-Pachá, ha hecho su entrada en Damasco. Se espera mucho de su administración.

Las nuevas de Candia hacen esperar que se podrá evitar la efusión de sangre.

Los jefes de las tropas turcas y egipcias hacen esfuerzos porque prevalezca el espíritu de conciliación.

Escriben de Palermo con fecha 31 de Agosto:

«Es difícil formarse una idea de los robos y de los asesinatos que se cometen diariamente en Palermo y en sus cercanías. El estado de la seguridad pública es tan espantoso, que si continúa así durante algunas semanas, estará el país en plena anarquía. He aquí algunos pormenores.

«Desancianos, un maestro de escuela y su madre, que vivían fuera de Porta-Cazini, estaban sentados por la noche á la puerta de su casa, cuando de repente fueron asaltados por tres malhechores y ahogados con los puños. Los asesinos querían introducirse por aquella casa en la del baron Bazán á fin de cometer un robo considerable; pero fracasó su plan. Un criado del baron acudió á los gritos de las víctimas revolver en mano, sorprendió á los ladrones, y los persiguió hasta que fueron aprendidos por los guardas de puertas que se encontraban en Porta-Cazini, y que acudieron también á las detonaciones del revolver. Lo que ha causado más impresión es que los ladrones no pertenecen á las clases ínfimas de la sociedad: uno de ellos es estudiante, hijo de un boticario; otro carpintero y el tercero un jardinero propietario.

La noche precedente fueron sorprendidos en *Fraganti* otros cinco ladrones, cuando trataban de forzar una botica.

Hace algunos días que un Sacerdote fué acometido por unos individuos bien portados que le robaron el dinero que llevaba, y el reloj. Esto ocurrió en el paseo más concurrido de Palermo.

El baron de Capodorso ha sufrido también un robo considerable.

En el campo sucede todavía más. Las bandas de ladrones están perfectamente organizadas y montadas, y parece que se aumentan, pues se reproducen en todas partes. Hay una de más de cien individuos entre Grazia y el Parque; otra más numerosa por la parte de Bagheria; otra en las alturas de Monte-Cuccio, y otras muchas muy numerosas en las montañas de Monreal.

Un carretero que iba á Partemio ha sido asaltado tres veces durante el viaje. Los carabineros que salen en patrullas se ven expuestos á cada momento á descargas que no saben de donde vienen.

En las cercanías de Misilarezi fué incendiada una casa, y durante el incendio se sostuvo un combate de tres horas entre los malhechores y la fuerza pública.

Otro combate por el estilo tuvo lugar al medio día en la Portella de la Píagla; aquel fué una verdadera batalla. Los malhechores eran más de doscientos, y cargaron á los gritos de «Viva Italia! Viva la república! A las seis de la tarde seguía el fuego. Los guardias nacionales móviles y sedentarios, los carabineros y todos los agentes de policía de las cercanías acudieron al lugar del combate. A las seis y media, las bandas de malhechores, atacadas por varias partes, se retiraron en buen orden á las alturas de la Pizzuta. A tal punto han llegado las cosas.

Al mismo tiempo circulan proclamas republicanas excitando á la rebelión.

El periódico *La France*, cuyas declaraciones saben nuestros lectores que tienen cierta importancia, trae el siguiente artículo:

«LAS INTERPRETACIONES.

Suponen algunos periódicos que la retirada de M. Drouyn de Lhuys dará á la convención del 15 de Setiembre una significación distinta de la que le hemos dado nosotros.

Es evidente que la interpretación que se le da no puede tomarse en serio. La convención del 15 de Setiembre no es el acto de un ministro, sino de toda la política francesa, claramente formulada por M. Drouyn de Lhuys en sus despachos, y defendida elocuentemente en la tribuna por M. Rouher. Las explicaciones del ministro de Estado confirmando tan categóricamente las declaraciones del anciano ministro de Negocios extranjeros, han alejado el más leve atomo de duda acerca del sentido é intenciones del Gobierno del Emperador, por lo que se refiere al tratado franco-italiano.

Es, pues, cierto, que tanto con el marqués de Montier como con Drouyn de Lhuys, serán respetadas las garantías estipuladas á favor del Padre Santo.

En una cuestión tan grave y que tanto afecta á la honra y dignidad de nuestro país, no puede haber más que una opinión y un sentimiento entre los hombres de Estado que forman el Consejo del Emperador. Este sentimiento, es el mantenimiento del Papado en condiciones que aseguren su completa independencia.

Las cartas de Méjico llegan al 29 de Julio.

Los nuevos ministros no han vacilado un instante en secuestrar los bienes de Santa Ana. Estos bienes son considerables y comprenden la hacienda de Mango de Clavo, en los alrededores de Veracruz, la más rica y la más bella de Méjico. Hace más de un año que se había llamado ya la atención del Gobierno imperial sobre las proclamas del ex-dictador, que se dirigían á levantar los ánimos contra el Gobierno establecido; pero, sea desprecio hacia estas tentativas impotentes, sea temor de cometer un acto inconstitucional, el ministerio, donde contaba Santa Ana con más de un amigo, dirigió siempre el tomar medidas de seguridad y de justicia, hasta que hechos más significativos las hicieron necesarias. Hoy estas medidas están plenamente justificadas, y puede decirse que el mismo Santa Ana las ha dispuesto. Se teme que para sustraerse á ellas, en lo que toca á los bienes, haya vendido ó hipotecado anticipadamente sus dominios á los capitalistas americanos que le han prestado fondos y hasta vendido un navío, lo que fue causa de que sufriera una prisión momentánea.

No es creíble lo que dicen de que existe un acuerdo secreto entre Juárez y Santana y aun Ortega.

Faltan elementos para apreciar el verdadero carácter de la última conspiración: lo que es cierto es, que Santa Ana estaba comprometido y que tenía comprometidos hasta sus hijos.—Ortega y Juárez trabajan también con el mismo objeto bajo la máscara del liberalismo.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santa Regina, virgen y mártir.
SANTOS DE MAÑANA. La Natividad de Nuestra Señora y San Adrián, mártir.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Santa María, donde termina la novena de Nuestra Señora de la Almudena, celebra su fiesta principal con asistencia del Excmo. Ayuntamiento. En Santo Tomás la Real y primitiva congregación de Nuestra Señora de los Remedios, celebra la fiesta principal de su excelsa Patrona.

En la parroquia de San Sebastián se hará función a Nuestra Señora de la Misericordia: á las diez habrá Misa mayor con sermón que predicará D. Manuel García Menéndez, por la tarde se cantarán completas, terminando con procesion para reservar.

En las parroquias, San Isidro y conventos de religiosas, habrá Misa mayor con manifestos.

Continúan las novenas anunciadas, en los mismos terminos que los días anteriores.

En la iglesia del colegio de niñas de Loreto dará principio una novena á la Virgen de la Soledad.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Concepcion en San Pedro, ó la de la Medalla Milagrosa en San Ginés.

Se reza de la Natividad de Nuestra Señora con rito doble segunda clase y octava haciéndose conmemoración de San Adrián.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE ESTADO.

REAL DECRETO.

En atención á las circunstancias que concurren en D. Juan Pío Montufar, marqués de Selva Alegre, ministro residente nombrado cerca de S. M. el Emperador del Brasil, vengo en nombrarle primer introductor de embajadores.

Dado en Zarauz á veintiseis de Agosto de mil ochocientos sesenta y seis.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Estado, Eusebio de Calonge.

VARIEDADES.

EL HOMBRE CAÍDO.

(Conclusion.)

Es humanamente imposible llegar hasta el fondo de la primera causa de donde ha surgido cualquiera de esos acontecimientos asombrosos de la humanidad. Dejando aparte la acción divina, que es la causa causorum, y examinando los hechos solamente á la luz de nuestra limitada inteligencia, nos pasmaría el descubrir una miseria, una pequeñez como base y origen de toda una epopeya que pone espanto y horror en el alma.

Viénesse á la memoria en este instante la torpeza del Rey Rodrigo, fundamento de aquellos siete

siglos de heroísmo, á cuyo recuerdo todavía parece que retiembla de gozo la gentil Alhambra.

Muertes, asolaciones, fieros males
Entre tus brazos cierras,
decía el Tajo, según Fr. Luis de Leon, al incontinente Rey godo; y era así, en efecto, por más que nadie hubiera logrado adivinar entonces que tras aquellas licencias habían de venir tantos y tan prolongados horrores.

Esos hombres que disponen del destino de los imperios, ¡qué de veces no llevan á cabo sus grandes empresas, justas ó injustas, impulsados por la más leve, la más miserable de las causas! Acaso se arrastran por el lodo, se sienten dominados por una insignificante flaqueza que dá margen luego á un ruidoso acontecimiento.

Por otra parte, esos hombres que en tan miserable círculo se agitan; esos hombres que tan fácilmente caen envueltos en el manto de su grandeza, cuyos pliegues precipitan su caída; esos hombres que no hallan reparo en despedazarse muy cordialmente por un puñado de oro ó de cobre, sienten infinitas veces durante su vida un como rayo de luz que baña hasta los más escondidos rincones de su espíritu, el cual, impulsado por un

quid divinum, cuyo origen no logra siempre adivinar el alma, vuela hacia otros mundos maravillosos, y acaso se cree digno de ocupar el asiento de los ángeles. Del seno del Catolicismo se levantan millares de hombres semejantes; y aun entre los que están lejos de la santidad, se encuentran innumerables que, poseídos de esos mismos arrebatos sublimes, se desprenden valerosamente de estas ligaduras materiales que nos tienen pegados á la tierra.—El arte. ¿Qué otra cosa es el arte más que la tendencia del alma á escalar el mundo de los espíritus, que es su verdadera patria, como tiene un cuerpo ligero arrojado al fondo de las aguas á subir hacia la superficie? Decidid si no vosotros, esforzados campeones del arte, sombras gigantes de Dante, Murillo, Miguel Angel, Mozart, decid cómo el alma humana sabe también elevarse cuando canta las grandezas de su Creador. Pero no es aquí donde más se palpan las contradicciones.

La inseparable compañera del hombre nos ofrece cuadros mas perfectos, donde se ve como á la luz de una antorcha mágica, la constante lucha de nuestras buenas y nuestras malas inclinaciones. La mujer. ¡Ah! cuánto podría decirse sobre este punto de la mujer. Ella es una pura contradicción. Desde sus más tiernos años puede observarse lo vacío y contradictorio de sus instintos. La veis tomar entre sus dedos el rosario, doblar sus infantiles rodillas ante una imagen de la Virgen, y murmurar entre sonrisas celestiales, y con un candor angelical, las oraciones que le ha enseñado su madre. Vedla en seguida delante de un espejo contemplándose con presuntuosa satisfacción, sin comprender lo vano de semejante curiosidad. Estrenar un traje es uno de sus más grandes goces. Llamarla fea es uno de sus más grandes tormentos. Distinguid con un mmo á cualquiera de sus amigas y vereis á nuestra pobre niña inclinar su cabeza bajo el peso terrible de la envidia.

La mujer se prostituye por un brillante. La mujer muere por defender su honor. No halla límites en el mal ni en el bien.

El paganismo hizo de las mujeres demonios; el cristianismo ha hecho de las mujeres ángeles.

Frente á una de aquellas espartanas, madres sin corazón que sacrificaban la vida de su hijo en aras de una gloria efímera y jactanciosa, se eleva hoy una madre cristiana sacrificándolo todo por el amor de su hijo.

La mujer. ¿Dónde habrá un Colon que descubra el mundo desconocido de sus misterios?

Amor y aborrecer con una vehemencia que asusta. Es tierna y delicada como el gemido de la brisa; ardiente y devastadora como el huracán.

Nadie sabe cual es más elevado, si el número de sus virtudes ó el de sus caprichos.

Si la vanidad la arrastra al crimen, la abnegación la conduce al heroísmo.

Es reina en los salones y ángel en los hospitales.

Ella que se horroriza de ver morir á un pájaro, se lanza al medio de los combates; cura á los heridos y consuela á los moribundos.

Piadosa por instinto, es esclava de la moda por instinto también.

Amor á un hombre descuidado en el vestir; pero ella se dice siempre: ¿con qué sombrero le gustará más?

Es horrible y asquerosa en su desenfreno; sublime y apasionada en su virtud.

Santa Mónica pidiendo á Dios por su hijo Agustín, y Santa Teresa exaltada en sus contemplaciones místicas, son dos ejemplos de esperanza y de amor que no tengan igual en el mundo.

Cleopatra y Lucrecia Borgia son dos magníficos modelos de lascivia y de crueldad.

¿Pero á dónde iría á parar en mis consideraciones? Se ha escrito tanto de la mujer, que decir algo nuevo acerca de ella es casi tan difícil como entender los enigmas de su corazón.

Sin embargo, querido mío, he trazado estas ligeras notas para manifestar lo contradictorio de la naturaleza humana, y cómo mantiene una lucha constante, sin tregua, el infinito número de nuestras miserias y ese algo sublime y grandioso que existe hasta en el hombre más depravado y le empuja eternamente hacia arriba.

¿Cómo se explica esto? La dualidad de nuestro ser, ¿se funda en un recuerdo ó en una esperanza? Es decir, ¿el hombre fué bueno en un principio y dejó de serlo después, ó fué creado perverso y camina hacia la perfección de su naturaleza?

Yo entiendo que el hombre no puede ser una esperanza, y que el progreso moral es un sueño en cuanto no somos capaces de añadir una ley más á las que Dios nos ha comunicado por medio de su Hijo.

Si camináramos hacia el perfeccionamiento de nuestra naturaleza, los vicios debían ir desapareciendo á medida que las virtudes fueran multiplicándose; y yo veo que en todas las épocas del mundo han existido los mismos vicios y las mismas virtudes, en mayor ó menor escala.

El hombre sujeto á las prescripciones de la moral evangélica, puede conseguir la eterna felicidad: ¿he aquí su perfección; he aquí su única esperanza.

¿Pero esta logra alterar en la tierra su manera de ser? ¿Extingue por completo la *escoria* de la naturaleza humana? No; sólo un ser en el mundo ha

gozado de este privilegio. María. Ella fué, no la esperanza, sino la realidad de la perfección en la tierra.

Ahora bien, amigo mío: deduzco de mis observaciones que el hombre es un recuerdo perenne de una grandeza perdida. Cayó por su culpa del pedestal en que Dios le había colocado; fué su destino vagar por el desierto del mundo, azotado por las tempestades, acometido de las fieras y combatiendo siempre á los enemigos que dentro y fuera de sí luchan por arrancarle ese resto divino de su pasada hermosura.

Por esa una melancolía profunda consume el corazón humano; los recuerdos son siempre tristes: lo mismo al suspirar un bien perdido que al remover una herida cicatrizada.

«En todo país es triste el canto del hombre, aun cuando exprese la felicidad», dice Chateaubriand, y esto nos demuestra que vivimos recordando, que las delicias del Paraíso dejaron en nuestra alma una huella inestinguible, y que sólo la luz del amor infinito que á través de los cielos se descubre, puede fortificarnos en las tribulaciones, consolarnos en nuestros pesares, y hacernos entrever una eternidad gloriosa, donde el espíritu, libre de las prisiones groseras en que se ve encerrado por su culpa, satisfaga ese incesante afán por la perfección.»

IV.

Quando concluí de leer la carta de Eusebio, convencíme de que yohabía dado con el remedio que su enfermedad reclamaba.

En efecto, no tardé mucho en volver á Madrid, y lo primero que hice fué ir á visitar á mi buen amigo.

—Ya no me fastidio, me dijo abrazándome. Trabajo mucho y procuro hacer todo el bien que puedo.

La oración me fortifica. De la caída del hombre nace la necesidad de su regeneración. Todo mi anhelo, pues, consiste en regenerarme. ¿Cómo quieres que se hstie el hombre que se ocupa sin descanso en la consecución del más alto de sus fines?

VALENTINO.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 5 de Setiembre de 1866.

HORAS	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	ESTADO del cielo.
		Ream.	Centígr.		
6 m...	700.21	11° 3	14° 7	N. O.	Desp.
9 m...	709.15	17° 0	21° 5	S. E.	Idem.
12 m...	708.89	21° 6	27° 0	S. O.	Idem.
3 p...	707.94	25° 6	29° 5	O. S. O.	Idem.
6 p...	707.75	21° 5	26° 9	S.	Idem.
9 p...	708.71	16° 9	21° 4	N. O.	Idem.

Temperatura máxima del día. 25° 0. 31° 5.
Temperatura máxima al sol. 52° 2. 40° 5.
Temperatura mínima del día. 11° 0. 15° 8.
Evaporación en las 24 horas. 7.0 milímetros.
Lluvia en id., id. 0,0 id.

DIRECCIÓN GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos ayer, no ha llovido en ninguna provincia.

MERCADOS.

Entrado por las puertas en el día de ayer.

8.473 arrobas de trigo.
1.581 idem de harina.
5.388 idem de carbon.
122 vacas, que componen 47,042 libras de peso.
662 carneros, que hacen 16,528 libras de peso.

Precios de artículos al por mayor y menor.

Carne de vaca, 4,600 á 4,750 escudos arroba y de 0-256 á 0-260 escudos libra.
Idem de carnero, 0-260 á 0,506 escudos libra.
Idem de ternera, de 9 á 9-300 escudos arroba, y de 0-500 á 0-600 escudos libra.
Tocino anejo, de 9 á 9,400 escudos arroba, y de 0,400 á 0,450 escudos libra.

Precios de granos en el mercado.

Cebada, de 2,200 á 2,350 escudos fanega
Trigo vendido, 1,721 fanegas.
Precio medio 4,650 escudos.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 6 de Setiembre de 1866.

FONDOS PÚBLICOS.

Titulos del 3 por 100 consolidado, publicado 37-50; á plazo, 37-40, fin cor. vol.
Idem, idem diferido, publicado 33-50 y 33-50 pequeños.

Deuda del personal, no publicado, 48-95, p.
Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 89-00 y 88-90.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual emisión de 31 de Agosto de 1852, de 2,000 rs., sin cupon, no publicado, 77-00.
Del Canal de Isabel II, de 1,000 rs., 8 por 100 anual, primera emisión, id. par d.

Idem, id., id., segunda emisión, id., 102-00 d.
Obligaciones generales por ferro carriles, de 2,000 rs., id., 65-90 d.

Idem idem, por idem, de 20,000 reales no publicado, 64-50 p.
Acciones del Banco de España id., 114-00 d.

CAMBIOS.

Londres, á 90 días fecha, 47-00 p.
Paris, á 8 días vista, 4-87.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Amberes, 5 de Setiembre.—Interior, 35.—Diferida 35-25.

Amsterdam, 5 de Setiembre.—Interior, 35 1/8.—Diferida, 35 1/5.

Londres, 5 de Setiembre.—Consolidados, 89 1/4 á 89 5/8.

Paris, 4 de Setiembre.—Interior español, 52 1/2.—Diferida, 51.

SECCION DE ANUNCIOS.

Cada línea de anuncios de letra del cuerpo número 8, cuesta 35 céntimos de real; pero no se insertará anuncio por pequeño que sea por menos de 4 rs.
El precio de los comunicados es el de 2 reales vellón línea de letra del expresado cuerpo.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á los particulares, que anuncien periódicamente.
Hay viñetas y titulares para anuncios de mayor tamaño.

PUBLICACION IMPORTANTISIMA.

EXAMEN CRÍTICO

DEL

GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA,

POR EL PADRE TAPARELLI,

DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

Esta obra, publicada por primera vez en *La Civilización Católica* (*Civiltà Cattolica*), revista que sale á luz en Roma con aprobación del Papa, de donde por razón de su singularísimo mérito fué extraída é impresa aparte, con mayor orden y perfección todavía que en la citada revista, se está traduciendo del italiano espresamente para los suscriptores de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*.

Ocupa el *Examen crítico*, el día que se publica (uno á lo menos por semana), toda la tercera y cuarta plana de este periódico, en forma de libro, de manera que cortando esta hoja, sin descomponerse la colección de *EL PENSAMIENTO*, se tiene un libro que, seguramente, es hoy el más importante que podemos ofrecer á nuestros suscriptores, y que está destinado á ser popularísimo en España.

Toda la doctrina de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*; todo lo que ha podido hacerla grato á sus constantes suscriptores; todo lo que este periódico se limita á insinuar y bosquejar, todo está por superior manera y elevado estilo en esta obra, verdaderamente clásica, del inmortal Taparelli, uno de los filósofos políticos y moralistas más sabios y profundos de la época actual y de la Compañía de Jesús.

Creemos que nuestros suscriptores promoverán meritoriamente las doctrinas católicas, convirtiéndose en propagandistas de esta magnífica obra, en donde nosotros estamos siempre estudiando y siempre aprendiendo algo nuevo y trascendental.

Van ya publicados diez pliegos cuya adquisición se facilita á los nuevos suscriptores al *PENSAMIENTO*.

DRAMAS ORIGINALES EN VERSO

POR EL PRESBITERO

Don José María Leon y Dominguez.

Los dramas que anunciamos ofrecen una lectura amena, cristiana y altamente moralizadora, recreando los ánimos con las tiernas escenas que en ellos se presentan, y haciendo aborrecible el vicio y amable la virtud.

Ofrecen también la ventaja de que, sin perder por eso su interés, carecen de personas del bello sexo, lo cual permite que puedan ser representadas por niños en los colegios.

PRECIOS.

Los *Mártires patronos de Cádiz*, en tres actos. 3 reales.

El *Ángel del Puig-Cerdá*, en 5 actos. 7

Dumas, ó la huida á Egipto, en 2 actos. 6

Tomando los tres en 20 rs.

Los pedidos se dirigirán al autor, calle de la Compañía, núm. 8, Cádiz.

COLEGIO DE SANTO TOMAS DE AQUINO.

Nº. de primera clase, agrega-

do á la Universidad Central.—Concepcion Gerónima.

Se enseña instrucción primaria elemental y superior, todas las asignaturas de segunda enseñanza y otras de adorno. Se admiten alumnos internos, medio pupilos y externos.

La matrícula estará abierta desde 1.º á 15 de Setiembre.

EMPRESTITO ROMANO

y papel del Estado.

Se compra de una y otra clase de dichos créditos en pequeñas y grandes partidas. Diríjanse á D. Manuel Mosácula, calle de la Victoria, núm. 7, escritorio. 15 (Núm. 432. G. y P. 1-1)

Editor responsable:

DON MANUEL DE TOMÁS.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 54.

CONFERENCIAS DEL PADRE FÉLIX,

DE LA COMPAÑIA DE JESÚS,

PREDICADAS EN 1866.

TRADUCIDAS Y PUBLICADAS POR

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

En las Conferencias de este año ha combatido el Padre Félix la economía anti-cristiana, y principalmente el socialismo.

La lectura de este libro puede producir inmensos bienes en ciertas clases.

Puede hacerse una obra de caridad propagando la lectura de estas Conferencias.

Existen también ejemplares de las Conferencias de los años 1863, 1864 y 1865.

Las correspondientes á cada año forman un folleto encuadernado á la rústica que se vende á 4 rs. en Madrid y 5 rs. en provincias, franco de porte.

Los pedidos deben hacerse á la Administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, principal.

COMISIONES EXTRANJERAS.

DESDE 1845 la empresa C. A. SAAVEDRA en PARIS, rue de Taibout, 55, y en MADRID, antes Exposicion extranjera; calle Mayor, núm. 10, y ahora Agencia franco-española, calle del Sordo, núm. 51, se consagra entre otros negocios á las COMISIONES entre España y Francia, y vice-versa. De hoy más, y merced á su progresivo desarrollo, ejecutará las de América con España, Francia y el resto de Europa.

Sus mejores garantías y referencias consisten en

Veinte años de práctica, por decirlo así enciclopédica, de grandes compras, y por lo tanto de relaciones inmejorables con las fábricas.

A su vez es natural que reclame fondos ó referencias en Madrid, París ó Londres, de las casas americanas ó españolas que le confien sus compras ú otros negocios.

He aquí las diversas fabricaciones con las cuales está más familiarizada, si bien conoce á fondo y exportará á bajos precios todas las demás:

Abanicos.—Agujas.—Acordeones y armónicos.—Algodon para coser.—Almohadillas.—Antejos.—Aniparras.—Artículos de caza.—Id. de marfil.—Arcas.—Artículos de París.—Albums.—Balletas.—Bastones.—Bolas de billar.—Bolsas de seda, de punto, de raso.—Id. con mostacilla de acero.—Botones de metal.—Para libreas.—De ágata.—De Strass.—Bragueros.—Broches.—Bronces.—Relojos.—Candelabros.—Copas.—Estátuas, etc., etc.—Boquillas de ámbar para fumadores.—Bombas para incendios.—Cadenas para relojes.—Cajas y objetos de carton de lujo.—Cafeteras.—Candeleros.—Canales.—Carteras.—Cartones y cartulinas.—Caoutchouc labrado.—Cepillería.—Clisopompos.—Cubiertos de plata Roulitz.—Id. de marfil.—Id. de alfenide.—Cuchillería.—Cuerdas de violín.—Id. para pianos.—Cristalería de Alemania.—Diamantes para vidrio.—Etiquetas de todas clases.—Id. engomadas.—Estampas.—Espanjolas.—Espuelas y espollines.—Frascos para bolsillo.—Id. para señoras.—Id. para escencias.—Guarniciones para chimecas.—Id. para libros.—Gazógénos.—Hervillera de todas clases.—Hierro en hojas barnizadas.—Hilos para coser.—Hojas para abanicos.—Hojalatería.—Jelatina en hojas.—Joyería de oro.—De platero.—Juegos de paciencia.—Geografía, ciencias, etc.—Lacres de lujo y comun.—Lámparas.—Lanchilada ó estómago.—Lapiceros de plata.—Id. plateados.—Lápices de madera.—Látigos y fustas.—Letras y caracteres calados.—Id. para imprenta.—Linternas para carruajes.—Loza y porcelana.—Mapas y esferas.—Máquinas para picar carnes.—Id. para embutidos.—Id. para coser.—Id. para anasar.—Id. para cortar papel.—Id. de todas clases.—Medallas de Santos.—Moldes

para doradores.—Muebles de lujo.—Modas para señoras.—Organos para iglesias.—Id. para capillas.—Ornamentos de iglesia.—Papeles pintados.—Id. de fantasía.—Idem para coniferos.—Id. para escribir.—Id. para imprimir.—Peinetas de todas clases.—Pelotas y bolones.—Perfumería.—Plaqué en hojas.—Plumas de oro.—Id. de ave.—Idem metálicas.—Portamonedas y petacas.—Portaplumas de lujo y ordinarios.—Prensas para imprimir.—Id. para timbrar.—Rosarios engastados en plata.—Id. id. negros.—Tafletes.—Tintas de todas clases.—Tinteros.—Tornaría de todas clases, como devanadores, cajas, paillos, daguilleros, etc., etc.—Tapicería.—Instrumentos de música.—Imitación de encajes.

La empresa C. A. SAAVEDRA con establecimientos propios en Madrid y París, cuarenta depósitos en las principales ciudades de España y numerosos corresponsales en toda Europa abraza desde 1845.

1.º Las ventas por mayor en Madrid, calle del Sordo, núm. 51; ver las mercancías que anuncia.

2.º Las comisiones de todas clases entre España y Europa ó América y vice-versa: en una palabra, las importaciones ó exportaciones.

3.º La inserción de anuncios extranjeros en España y de anuncios españoles en el extranjero.

4.º Las suscripciones extranjeras ó españolas.

5.º Los transportes de Madrid á cualquier punto de Europa ó vice-versa.

6.º El cobro de créditos españoles en el extranjero ó extranjeros en España.

7.º La elección de intérpretes y relaciones comerciales en Madrid, París, Londres, Frankfurt, etc., etc., y el pago en estas ó otras ciudades de las cantidades que se confien á nuestras oficinas.

8.º La toma y venta de privilegios españoles ó extranjeros.

9.º Las consignaciones en el extranjero de artículos españoles y en Madrid de artículos coloniales y extranjeros.

10. Las traducciones del español al francés, portugués, inglés ó vice-versa.

11. Las reclamaciones ó contratos gubernamentales.

Agencia franco española, París 55, rue Taibout, antes rue Richelieu, núm. 97.

Madrid, misma casa, calle del Sordo, 51, antes Exposicion Extranjera, calle Mayor, núm. 10.

LA AGENCIA FRANCO-ESPAÑOLA C. A. SAAVEDRA.

fundada en 1845

y más conocida en España por la EXPOSICION EXTRANJERA

ha trasladado sus oficinas

En Madrid, de la calle Mayor, núm. 10, á la CALLE DEL SORDO, núm. 51.

En París, de la Rue Richelieu, núm. 97, á la Rue Taibout, núm. 55.

En ámbos locales sigue desarrollando sucesivamente sus diversas empresas.

1.º La publicidad ó sea inserción de anuncios extranjeros en España, y de anuncios españoles en el extranjero.

2.º Transmisión de los pedidos internacionales que promueven estos.

3.º Comisiones en España y demás naciones de Europa ó América y vice-versa: en una palabra, las importaciones y exportaciones.

4.º Suscripciones extranjeras y españolas.

5.º Transportes de Madrid á cualquier punto